LUNES

Número 49

Montevideo, lunes 11 de mayo de 1959

ES ABRIGADO.
DE SUAVE FRISA.
NO ENCOGE.
ESTA CONFECCIONADO CON

FRANELA
SANFORIZADO®
no encoge

® MARCA REGISTRADA

EXIJA LA MARCA SANFORIZADO EN EL REVERSO DE LA TELA

Dirección:
César Di Candia

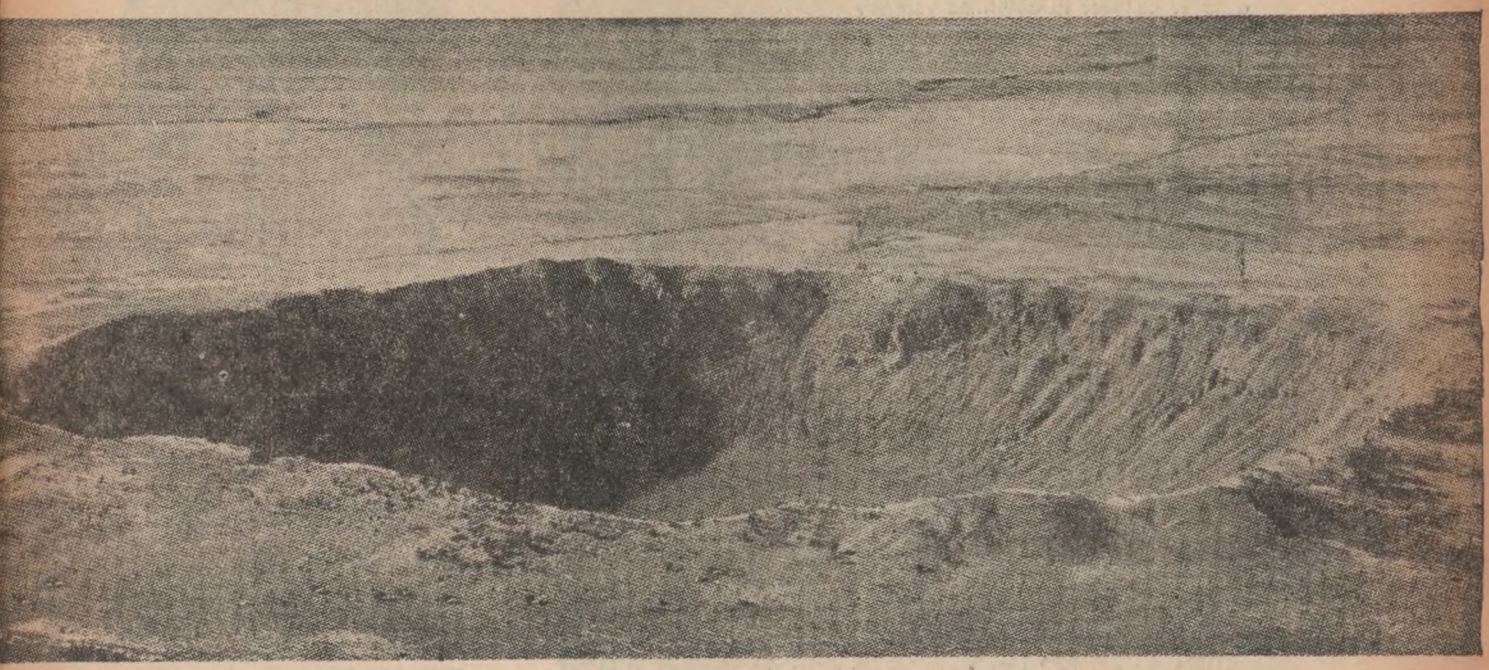
Administración:
Walter Estellano

Dirección y Administración:
Plaza Libertad 1166 10º Piso

LUNES

Año II Montevideo, lunes 11 de mayo de 1959 Nº 49

Revista especialmente dedicada a suavizar el día más áspero de la semana



Montevideo, qué lindo te veo

No, no es el aviso de que Améndola o Clara Mazzilotti están de vuelta a las andadas, ni de que varios especuladores de plaza se preparan a echar allí el excedente de sus productos para después venderlos más caros, ni de que las aguas se retiraron tan furiosamente como vinieron y dejaron el agujero. Tampoco es Montevideo Antiguo. Pertenece a un presente doloroso y a un futuro cercano y consiste en otra de las extraordinarias primicias con que LUNES acostumbra a asombrar a sus lectores. Antes que nadie en el país, antes que cualquier órgano de prensa oral o escrita se enterara, antes que el propio Poder Ejecutivo lo decidiera y el escultor lo pensara, nuestros espías lograron fotografiar la maquette del "Monumento a la calle", próxima gran obra de Belloni que continuará su ciclo de carretas y diligencias y que será emplazada en cualquier lugar de Montevideo, previa estadía de dos años como mínimo en la explanada municipal. En momentos de cerrar esta edición nos llega la sugestión de un lector que si bien no conoce la maquette, conoce el modelo porque tiene coche. Sugiere que a los responsables de las obras de pavimentación de calles, especialmente frente al Parque Hotel y en el Parque de los Aliados, se los obligue a dormir una noche en cada pozo. Pueden llevar los muebles del dormitorio y hasta la heladera, si acostumbran a levantarse a comer algo.

Una nota de DIC **Dibujos de SABAT**

Los jugadores opinan sobre Mendivil

LUEGO de hecho el informe del Preparador Físico del seleccionado celeste, una razón de elemental equidad, obligaba a hacer lo propio con el de los jugadores. Nadie se animó. Sólo LUNES, único órgano periodístico insobornable, sin ataduras con los rubios del norte ni con los grandes intereses de aquende y allende, se atreve a hacer conocer la auténtica verdad.

Mendivil es autoritario y voluntarioso. Se creía el jefe, cuando todo el mundo sabe que el jefe de la concentración era yo y el subjefe, William. Es un emberretinado, se piensa que, como en la escuela, todo se arregla con ejercicios.

Walter Taibo

Un verdadero tirano. No me dejaba mirar a lespejo más que quince minutos. Se ve que no lee los diarios, porque la prensa seria ha hecho saber que mi jaba mirar al espejo más que doce minutos.

Juan C. Leiva

Insoportable. Cuando no estaba amenazando con movernos, nos mandaba a bañar. Un inaudito prepotente. Con su régimen absurdo de concentraciones, nos hacía ver negras.

Esteban Alvarez

Mendivil está pillado. Se creía, incluso, que podía mandarme. No respetó la jerarquía de la concentración, en la que yo era el número 1 y Taibo el 2. Su moral estaba quebrada. Esto se puso en evidencia en el partido con Brasil, cuando le pedí que viniera a atenderme, y él me contestó: "A vos ya te masajearon bastante".

William Martínez

Nos hacía ver las de Caín. A mí me daba el café con leche con nata, sabiendo que no me gusta. Nos requisó "Las memorias de una princesa rusa", que nos había prestado el manco Castro, para que aprendiéramos tácticas.

Alcides Silveira

Tenía unos métodos de entrenamiento realmente desastrosos. Para que nos levantáramos aplicaba el sistema de "la venganza del chinito". ¡Así, cómo quería que tuviéramos coraje en la cancha!

Roque Fernández

Mendivil no sabe nada. Yo engordé nueve kilos y eso que hacía sacrificios por mi cuenta tomando mate tras mate con cañoncitos. Además, es un mal compañero. Nunca quería acompañarnos en las cantarolas cuando nosotros íbamos por el centro y entonábamos aquello tan bonito: "Boga, boga, marinero, rumbo a la isla Fernando Po".

Luis Miramontes

No nos respetaba en nuestra dignidad de hombres. A mí me llamaba esquizofrénico, que debe ser algo horrible. En todo momento me impidió fracturar a los punteros adversarios. ¿Esa es manera de recuperar el fútbol celeste?

Walter Davoine

Las afirmaciones de Mendivil son asaz temerarias y maliciosas. El régimen de concentraciones quebró nuestra moral, pues los campeonatos de mancha agachadita y payana porteña que nos organizaba el teniente, terminaron por aburrirnos.

Julio Castillo

El Teniente Mendivil se la agarró conmigo. Apuntaba las veces que me eludían y, en los vestuarios, me hacía un corte de hoja de afeitar en la piel, por cada una, mientras me decía el muy asqueroso: "Tomá, pa que te acuerdes que cuando te pasan tenés que correr!" En los últimos partidos, como ya no tenía más lugar en mi pobre pellejo, me echaba vinagre en las heridas. ¡Me quejaré a la Mutual!

Néstor Goncalvez

Se pasaba rezongándonos. "Parece mentira que con lo ágiles que yo los tengo, y todo lo que les enseña el Manco, jueguen tan mal", nos decía. Nos privó hasta de los gustos más elementales. Todo el mundo sabe que los jugadores uruguayos juegan mucho mejor si una horita antes de los partidos se comen una buena raviolada con mucho vino. ¡Ni eso nos permitió y ahora informa contra nosotros!

Juan C. Mesías

Dice que yo no tengo fibra, que soy apático. ¿Y entonces él, que ni siquiera tiraba pan en la mesa, ni se paraba desnudo encima de la cama para hacerles bromas a las mucamitas? ¡Flor de triste, ese Mendivil. Te quitaba las ganas de jugar.

Héctor Núñez

Había que aguantarlo. A mí no me dejó estar en la recepción en la Embajada, de boina puesta y no me permitió llevar el mate y el termo. Esas cosas echan la moral abajo.

Domingo Pérez

El régimen de concentración impuesto por Mendivil, er.. bravísimo. Y encima, nos sometía a ejercicios peligrosos, como el del palo enjabonado.

Héctor Demarco

En su malintencionado informe, dice que yo me enfermaba cada vez que debía jugar, y que me venía la "aguilera". Bien sabe que fué él mismo quien antes del partido con Brasil estaba tan asustado que estuvo un rato masajeando a Carrere Sapriza sin darse cuenta.

Zelmar Aguilera

La sanción disciplinaria de que habla en el informe, fué provocada por él, y ahora se hace el chancho rengo. Cuando me enfermé de gripe, él fué quien me indicó que me acostara bien abrigado y tratara de sudar bastante.

V. Guaglianone

Mendivil nos desalentaba. Llegó incluso a amonestarme, porque le pegué una trompada a un varita que no nos dió paso ligero. ¡Después habla de la sangre charrúa!

José Sasía

Desapruebo terminantemente su sistema para ponernos livianos. Creo que el régimen de los tés con hojas de ombú, ha sido ampliamente superado en casi todo el mundo.

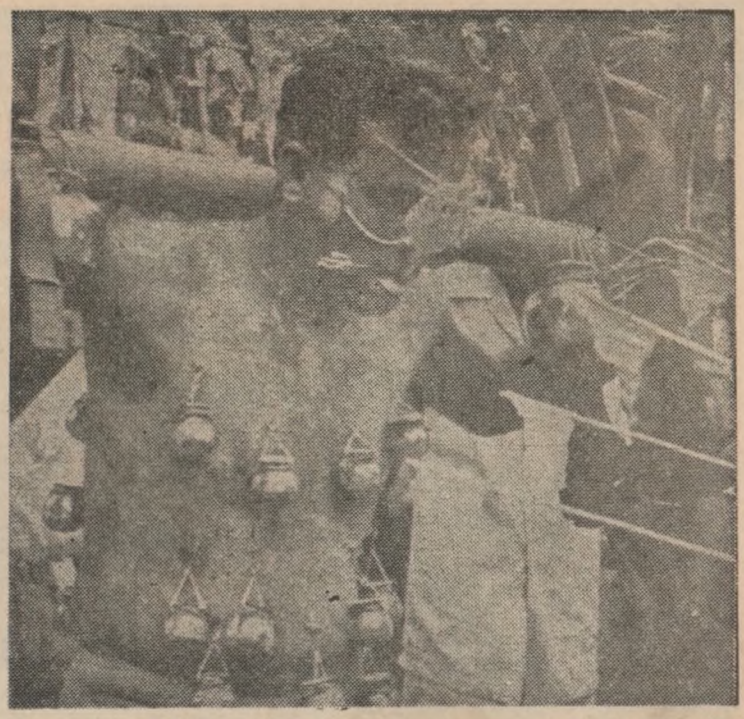
Eladio Benítez

¡Ni me nomblen a ese milico! Una vez a mí, a Alvalez, a Climaco y a Mesías nos plohibió salil con los tamboliles pol la calle Flolia. ¡Total! ¡Ya que en los paltilos baiábamos glatis, bien poliamos habel bailalo pol unos mangos!

Guillermo Escalada

Mendivil es el Preparador más ladino que conozco. Tiene un físico deforme y unas manos regordetas que lo hacen inepto para su función. Anda siempre chusmeando y nadie lo quiere ni lo besa antes de acostarse. A mí me achicaba durante los partidos gritándome: "¡Meté pata, enano contrahecho!"

Carlos Borges



Excesos inconcebibles en los métodos de entrenamiento de Mendivil. El jugador Miramontes es obligado a usar ollitas con carbón hirviendo, prendidas a la piel con alfileres, para transpirar bastante.

Escena de jolgorio. Luego de los partidos, los jugadores de color se reunían para festejar la momentánea liberación de los torturantes ejercicios de Mendivil.

LO QUE TE DIJE... por VIRIATTO

—¡Ay, querido, cómo sos! ¡No se te puede hacer una broma que ya te entrompás en seguida!

—Que los comunistas le achacaron la culpa de las grandes lluvias e inundaciones a las explosiones atómicas de los americanos. Como siempre nos ha parecido estúpida y torpe la propaganda comunista, hemos llegado a la conclusión de que ellos hacen propaganda para que los que ya son comunistas lo sigan siendo, y no para conquistar a los que no lo son.

—QUE según anuncia una Revista de París, Jean Marais se habría dejado crecer la barba, presentando un aspecto afidelcastrado.

FRASES FAMOSAS

"Pienso, luego desisto", filosófica reflexión de un estudiante en trance de dar examen, al recapacitar o hacer un balance acerca de sus escasos conocimientos.

PEQUEÑA SITUACION

Juan Steen. Pintor holandés nacido y muerto en Leiden (1626-1679). De origen humilde, fué conocido también como Juan Stean.

COMO EMPEZAR UN CUENTO

Había una vez un pastor que vivía en la cumbre de una montaña, que era tan, pero tan empinada que las ovejas se venían rodando para abajo...

DE VELORIO

Más de una vez, cuando estamos en rueda, recordando las virtudes o características del muerto, y decimos, por ejemplo: "Qué muchacho alegre, y de apetito; hay que verlo cuando se pone a comer", nunca falta alguno que nos corrija: "Se ponía". No sabemos si podrá ocurrir alguna vez, que habiendo dicho una persona: "Pobre Rodríguez", la otra corrija: "Rodriguíaz, querrás decir".

HUMOR NEGRO EN LOS CANTEGRILES

—Venga, vieja, vamo a bailar esta polkita.

—No, mi nieto, tú sabes que no puedo.

—Vamo, vamo, abuela, que se acaba la polkita.

Pero no, mi nietito, tú sabes que...

—Vamo, vieja, o baila esta polkita conmigo o le prendo fuego a las muletas, le prendo.

LA CRONICA POLICIAL QUE NOS GUSTARIA LEER

Comunica la seccional 68ª que en circunstancias que el ciclista Juan Grebanio circulaba por la calle Canelones en sentido contrario a la flecha, fué embestido por un semiremolque que le produjo traumatismos surtidos o por doquier. El conductor del vehículo fué apenas retenido unos segundos en la comisaría para aportar los datos pertinentes, siendo muy aplaudido al retirarse de ésta. El ciclista fué curado en el hospital Maciel, pasando después a alojarse en la correccional de Miguelete, frente a cuyo edificio se habían amontonado un centenar de personas que portaban carteles y gritaban a coro: "¡Nabo, nabo, nabo!"

ECOS DE UNA VISITA

En una memorable conferencia de prensa, respondiendo a la pregunta de un cronista, Fidel Castro explicó cómo se podía combatir el desempleo del gremio de la construcción aún bajando los alquileres. De haber asistido a esa conferencia el cronista de LUNES, tal vez le hubiera preguntado a Fidel: ¿Y cómo se las van a arreglar ustedes para solucionar la desocupación de los peluqueros?

CANTA BATISTA

Se acabó mi cuarto de horaaaa...

HOROSCOPO

En qué día ha nacido Ud.?

Conozca su destino.

Através de los astros de su nacimiento

Su carácter. Su destino
Con quien y cuando debe casarse
Talismanes. Piedras preciosas.
Sus flores y colores.
El hombre ilustre de su signo
Orientación profesional.
Sus números favorables

Estudio científico, basado en su fecha de nacimiento.
En un opúsculo de 48 páginas que le remitimos libre de gastos por

$ 2.-

feria del libro

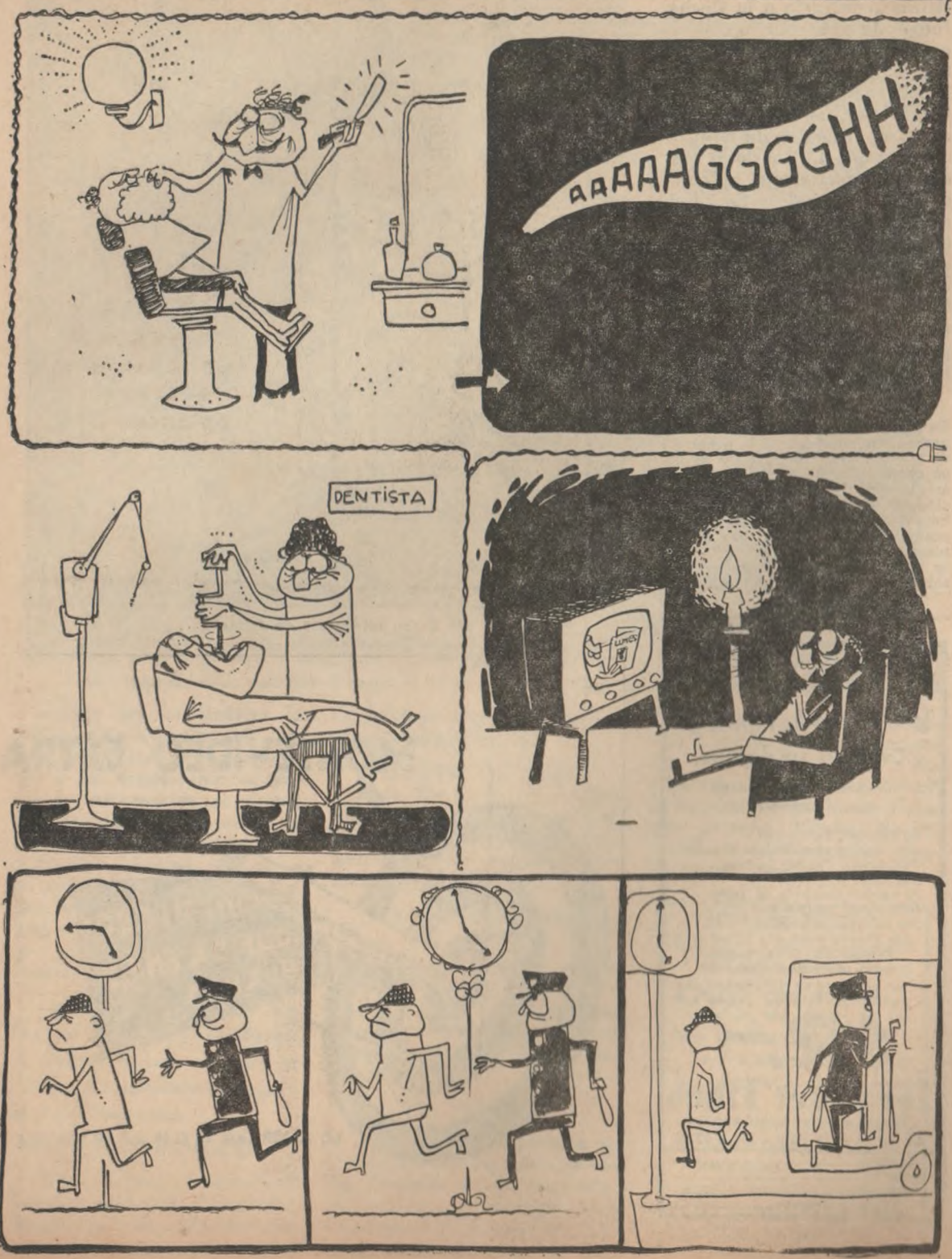
Todos los libros y más baratos
Av. 18 de Julio 1308 - Tel. 8 42 48

Nombre _____
Domicilio _____
Localidad _____
Fecha de nacimiento _____

MONTEVIDEO EXTRA

LO MEJOR QUE SE ELABORA EN AMERICA

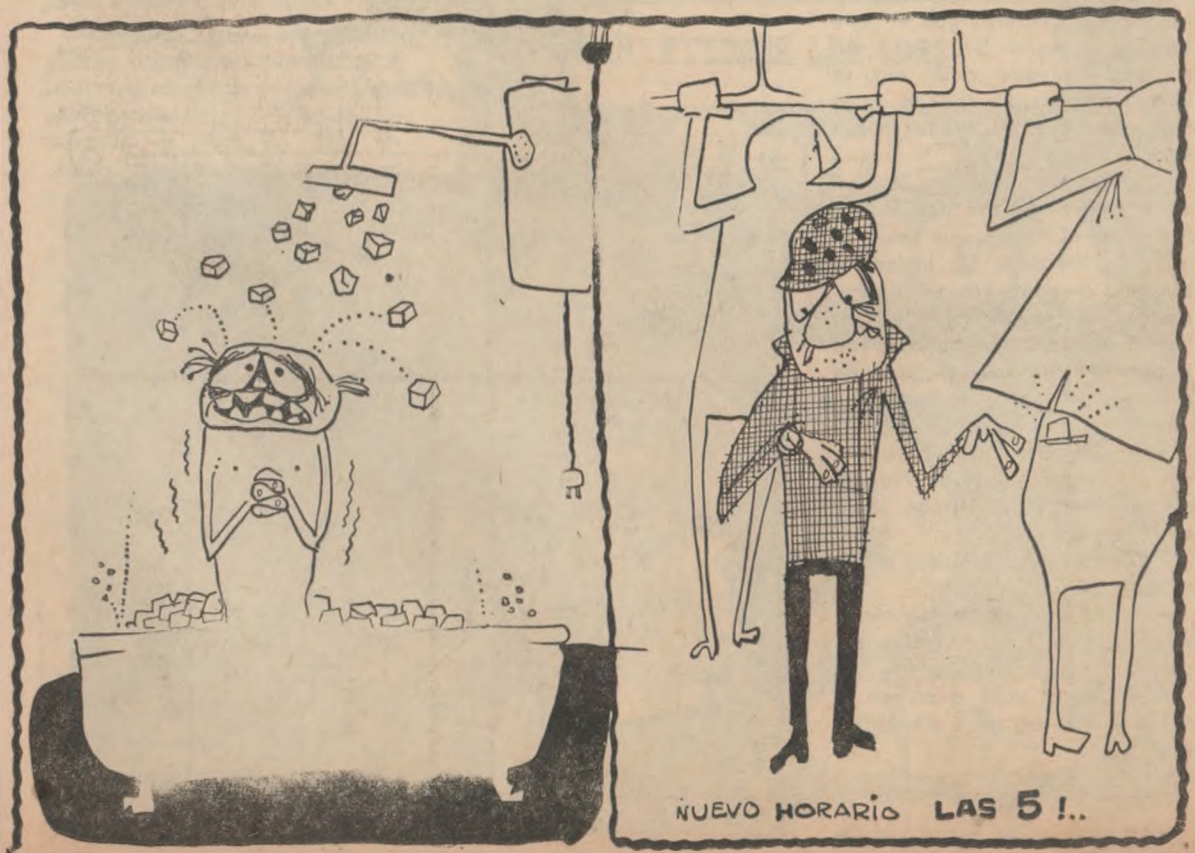
AHORRANDO



CORRIENTE !

POR KAMPS

_DICE SU SEÑORA QUE VENGA MAÑANA PUES, YA SON **LAS CINCO !...**



Por FABRE

magnate en la mala

LUEGO de contar minuciosamente los billetes ganados en la partida de siete y medio de la cual acababa de regresar, Fragancio se desvistió silbando una alegre cancioncilla, y se introdujo en la cama. Se ahbía ganado en dos horas, lo que por lo general ganaba en un mes de trabajo.

El sueño lo sorprendió cuando hacía planes sobre el mejor modo de gastar esa plata dulce. Súbitamente notó que los billetes que tenía se habían multiplicado varias veces. Y no sólo habían cambiado de valor sino de color y forma: ahora eran dólares, miles de dólares.

Antes de seguir con la agradable tarea de contar dólares, Fragancio se fijó que el elegante cuarto de hotel en que se hallaba, tenía un letrerito con el nombre del huésped. Sin mucha curiosidad por saber quién era, se dirigió a leerlo. La chapita decía lacónicamente: "Rockefeller. - Privado".

La primera reacción de Fragancio al saber que era Rockefeller, fué tocar el timbre que tenía al lado de la cama. De inmediato apareció un camarero, saludó haciendo una reverencia tal que se tocó la punta de los zapatos con la frente, y preguntó sonriendo de patilla a patilla:

—¿Deseaba algo el señor?

—No; toqué el timbre para matar el tiempo —contestó Fragancio, a quien le molestaba tanta adulonería.

—Ordene, señor —insistió el camarero.

—Dígale a mi chofer que tenga el coche pronto, que bajo en seguida.

El camarero salió a escape, y a los quince segundos estaba de vuelta.

—Listo, señor!

—Muchas gracias.

—De nada, señor —gruñó el sirviente con la mano extendida, sin moverse un milímetro del lugar.

—¿Espera algo?

—Y... tengo mujer y veintiséis hijos, señor.

—¡Veintiséis hijos! ¿Grandes?

—El mayor me lleva dos años.

—Bien; sírvase.

Fragancio puso un billete en las manos de su interlocutor. A éste le volvió la sonrisa como por encanto.

—Gracias, señor. Abajo tiene el coche pronto, señor.

—Bien; puede retirarse.

—Sí, señor. Cuando necesite algo, llámeme a mí; soy Simeón, para servirlo.

—Bueno; tome otro billete y cómprese algo para su enfermedad.

Cuando concluyó de acicalarse cuidadosamente, Fragancio salió a la calle. Un espléndido colachata le aguardaba, con su correspondiente chofer. Al abrir la por-

tezuela, recordó que ignoraba en qué ciudad estaba.

—¿Adónde? —inquirió el chofer desde debajo de la gorra.

—A cualquier lado.

—¿A Montecarlo?

—Ahí mismo. Pero espere un momento.

Fragancio se asomó por la ventanilla. Acababa de divisar una ob[illegible]lante señorita que observaba el auto con amor. Sin dudar un instante, se dirigió a ella:

—¿Quiere subir, joven?

—Y... no sé si de[illegible] —respondió la mujer, abriendo la puerta y poniendo un pie en el estribo.

—Suba, que soy de confianza. No le va a pasar nada.

—¡Ah, entonces no! —dijo ella de mal modo, golpeando la portezuela.

—¡Quién las entiende! —filosofó Fragancio, viéndola irse—. Arranque no más, chofer.

Al cabo de un corto viaje a través de suntuosas avenidas, el vehículo se detuvo frente a la entrada del famoso casino. Un portero pletórico de botones de oro, corrió a abrirle la puerta.

—Espéreme aquí —ordenó Fragancio, saliendo del auto. Dejó el infaltable billete de propina y penetró al bien iluminado salón. Un murmullo se elevó de todos los grupos, pero no le dió mayor importancia; se acercó a una de las mesas, donde dos señoritas cargadas de collares perdían estoicamente, y se colocó entre ellas. Una disimulada mirada hacia los costados, lo hizo decidirse por la de la derecha: debería ser alguna millonaria africana, a juzgar por lo retinto de su piel. Era curioso, porque un cartelito sobre una de las paredes, decía bien a las claras: "No se permite la entrada a personas de color". Era una buena oportunidad para entrar en conversación.

—Perdone, señorita: ¿cómo hizo para entrar?

—Muy fácil —respondió ella—: aquí dejan entrar a toda persona importante. ¿Usted conoce las Minas del Rey Salomón, en Africa?

—Conozco.

—Bueno; yo soy una de las Minas.

—¡Ahh! —articuló Fragancio, que estaba recordando que los negros traían suerte.

—¿No va a apostar? —indagó la aborigena mostrando un montón de dientes.

—Sí —replicó él quitando la vista del enorme escote—; voy a jugar a parejas negras.

Hechas las apuestas, la bolilla comenzó a girar mientras los croupiers aprontaban el rastrillo. En el momento en que la ruleta se detenía, a la morena se le cayó una ficha de mil, y se agachó en el acto a recogerla. Fragancio, que no había quitado los ojos de la bolilla, vió el número en que caía y dió un grito de alegría:

—¡Qué bien!

—¡Atrevido! —bramó la mujer irguiéndose—. ¡Tome esto!

La terrible bofetada lanzó a Fragancio sobre el tapete repleto de fichas, desparramándolas en todas direcciones. En un segundo, se armaba una baraúnda infernal. Todo el mundo quería cobrar, incluso muchos que no habían jugado.

Por más Rockefeller que fuera, no había escapatoria. Ya se acercaban varios fornidos porteros a expulsarlo de mala manera.

—¡Eperen! ¡Yo soy Rockefeller! ¡No puedon echarme!!! —chilló desesperado— ¡Soy el magnate del petróleo! ¡Los pozos más grandes me pertenecen!

—¡Degenerado! —gritaron varias señoras.

Lo sacaron a puntapiés, pese a todo, mientras varios caballeros murmuraban cosas como "aberrado", "comunista" y otras lindezas.

Se despertó al aterrizar en la calzada, en medio de las risas de los transeúntes.

La plata seguía sobre la mesita de luz, así que se durmió de nuevo.

Por YAMBO

EL QUE DEBE MORIR

TENGO ciento cuarentisiete años y no puedo morir.

Sea sincero y dígame: si Ud. está a las cuatro de la mañana acodado en el mostrador de un boliche y un tipo que no conoce de ningún lado, al cual no le ha dirigido la palabra y que parece más o menos de su edad, le hace semejante declaración, ¿usted no pensaría que está borracho?

Eso fué lo que yo pensé cuando W. C. Valmarán (Waldemar Constantino, y no lo que parece obvio según supe después) empezó a relatarme su historia.

Pero no estaba borracho. La suya era una triste historia. Tan triste que uno se reía de buena gana como se ríe cuando la dulce viejecita pisa la cáscara de banana y profiriendo una soez imprecación da con su humanidad en el suelo, como se carcajadea ante el individuo que corre inútilmente atrás del último ómnibus que se le va, como se regocija frente al sujeto que se desespera por no haberle jugado al número que salió a la cabeza pese a que lo soñó, como se desternilla con el caso del abombado que se hunde hasta la nariz en uno de los bellos y mugrientos charcos que amenizan nuestra ciudad, como se mata de risa al observar cualquier desgracia, con tal que sea ajena.

De ahí que no resista la tentación de reconstruir su relato.

—"Si partir es morir un poco, morir es partir del todo. Siempre he sostenido que nacer no es más que empezar a morirse. Pero yo bato todos los records de lentitud porque empecé hace ciento cuarentisiete años y todavía no terminé de morirme.

—Como quien dice nació en 1812 y todavía sigue tan campante — acoté, no pudiendo olvidar mi condición de humorista.

—No me interrumpa. Cuando un burro habla el otro para la oreja.

—Yo no soy un burro, caballero —repliqué enojado.

—Yo no dije que fuera un burro, caballero. En realidad Ud. no es un burro ..

—Gracias —dije pretendiendo ser sarcástico.

—Pero convendrá conmigo —prosiguió— que sería lamentable tener que reconocer que hasta los burros le ganan en buena educación.

Admití que tenía razón y dominando mis ansias de terminar con su inmortalidad lo dejé continuar.

—Como le iba diciendo yo soy un caso perdido.

—Me lo imaginaba.

—Soy un enfermo incurable. La vida es una enfermedad cuyo único remedio es la muerte y yo no puedo morirme. Cuando cumplí mis primeros sesenta años estaba tan hastiado que decidí suicidarme, por lo que ingerí medio kilo de esos ajíes picantes chilenos que eufemísticamente se denominan "de la mala palabra"; el resultado fué que me internaron una semana en el cuarto de baño del Hospital Maciel.

Más tarde, diez u once años, días más o días menos, opté por un medio que consideré infalible: me aboqué un revólver a la oreja y me pegué un tiro, pero los imbéciles de los médicos me hicieron una magnífica trepanación y me extrajeron la bala sin más consecuencias que quedar sordo de un oído.

Desesperado por mi fracaso al salir del hospital me arrojé al paso de un ferrocarril, pero con tan mala suerte que sólo me destrozó ambas piernas a la altura de las rodillas. Unos buenos amigos recurrieron a la generosidad nunca desmentida de nuestro pueblo — siempre tan sensible frente a las desgracias de sus diversos prójimos— y organizaron una Colecta Popular que les permitió adquirir un terrenito en Atlántida y construirse un chalecito para los fines de semana, donde lo pasan muy bien. Con el excedente me hicieron una pierna, o mejor dicho un par de piernas, que me entregaron a pagarles en módicas cuotas mensuales de doscientos pesos cada una. Ya he pagado cuatrocientas ochentiséis y los nietos me dijeron que para 1972 calculan que terminaré de pagarles. Muy buena gente todos ellos.

Desde entonces he hecho de todo para morirme: intervine en la guerra franco-prusiana, en las dos europeas, en la guerra de Indochina y en la de Corea y ahora hace pocos meses que regresé de Argelia. Por supuesto he recibido miles de graves heridas que me han dejado totalmente inutilizado pero aparte de eso soy el lisiado más sano del mundo. Me he tirado por precipicios, me inyecté curare con el único resultado de sufrir un pequeño ataque al hígado, me he arrojado al paso de aplanadoras, ómnibus, trolleybuses, automóviles, motocicletas, motonetas, bicicletas, carretillas y monopatines; he alquilado asesinos a sueldo, me leí las obras completas de todos los autores nacionales, ví a la Comedia Nacional en "Barrio Palermo" y a La Farsa en "Así es si así os parece", pegué carteles durante las pasadas elecciones, me he dedicado al comercio ilícito de la carne (vacuna, por supuesto), leo todos los días las páginas editoriales de "El Debate" y "Acción", en fin, he hecho de todo y no consigo morir.

Y ni siquiera me queda el consuelo de Sor Juana Inés de la Cruz que pudo decir: "Que muero porque no muero".

No quise corregirle la cita pensando que un individuo tan ocupado en morirse no podía tener mucho tiempo para cuidar su educación.

—Mi última esperanza consiste en sobornar al guardián de la Morgue para que me permita hacerme el muerto en una de las piletas de formol, a ver si consigo que me hagan la autopsia. Supongo que una vez que me saquen el corazón, los pulmones, los riñones, el estómago, los intestinos, el bazo, el hígado y el páncreas me resultará más difícil seguir viviendo.

Pero mi situación es afligente. ¿No sería usted tan amable de prestarme los cien pesos que necesito para llevar a cabo mi plan? Se lo pide un pobre hombre desesperado y dispuesto a todo.

Se los dí.

Por dos razones.

La primera que el cuento los valía.

La segunda que se le podía escapar un tiro del revólver con que nos apuntaba.

El dueño del boliche también colaboró a la humanitaria cruzada con todo el contenido de la caja.

Chicléts ADAMS

Deleitan y entretienen
...y qué ricos!

Chicléts ADAMS

Son refrescantes
...y qué ricos!

Adelita and I

Textos de PIO

Dibujos de RAL

Fotos de Devia

"Las letras en español yo aprenderlas de memoria, y tenerlas todas aquí en el "Cole", dijo Nat.

El gran amor de Nat "King" Cole, que lo abandonó por otro, pese a que el gran cantante norteamericano poseía un espeluznante tren militar, en un artículo escrito especialmente para LUNES por el propio Cole. Los derechos de esta nota fueron cedidos por el autor a la Real Academia, como indemnización de los perjuicios causados al idioma por la terrible catástrofe del long playing "Nat King Cole Español".

HELLO, amigous! Mí escrribirr para el ladou de aquí de esta páginou to-dou verrdade-rou story about my rroumance with Adelita, para que groupos of fanaticous míos nou pensar mal poble neglito. Story comenzou con poubre and lovely Adelita, (que desde piquenou pobladou de Axolotl, estadou de Tehuantepec, Mexicou, es-couchaba muy discous at Montecarlo Show, por onda corto y souñaba withmigo), que enterou-se in the diarious de my trip (1) y delirou de alegrío al imaginarse withmigo at home in piquenou pobladou mexicanou de Axolotl.

Adelita serrr beautiful mujerr very well proporcionada y, aunque ella verrselas negras para venirr esperarr-me at Méxicou City, debidou a multitoudes que llenaban

nat sigue

carreterras de accesou a the capital, ella llegarr costadou avión y declararr emocionadou que ella quererr hacer que yo, Nat, disfrute de my trip in Mexicou.

Por lo tanto, Adelita and I vivirr días unforgettables of rroumance in Méxicou City y, after, Adelita invitarme a piquenou pobladou de Axolotl, Estadou de Tehuantepec, Mexicou. Allí Adelita preesntarme ancianous padres, abuela and twelve little hijitous, y decirme que bambinous serr rrecuerrdou perrsonal of Pancho Villa. Yo, naturalmen-te, tragarr saliva, pero no decirr nothing, because padre of Adelita tenerr terrible pistola y abuela Adelita serr india experto in venenous aztecas. Yo vivirr two días in Axolotl, y miedou tenerrme completamente muerto de terrorr, pese a grandes platous de enchiladas preparradas por Adelita's mother.

Finalmente, ingrata Adelita huirr con otrro, dejándome nota en the almohada donde decirrme que ella very escéptica about efecto enchiladas y añadir post-data misteriosa en lenguaje cifradou escribiendou que "vaya a cantarle a Gardel", segurramente algoun dios azteca protector del amorr. Yo llorarr mucho, porrque amarr sincera-men-te Adelita, pero llorarr moucho more cuando comprobarr que Adelita y el otrro huirr también con my libreta de traveler's checks, dejándome prácticamente en Axolotl. Entonces, mí, inspiradou, componerr célebre canción que ha recorridou the world:

la segui-rría por tie-rro y por
Si Ade-lita se ca-sa con otrro
[marr.
Si por marr in un bar-co de
[guerro,
si por tierro in un trren mi-li-tarr.

That's the true, amigous.

(1) TRIP: Viaje, en inglés, of course.

Por VITERBO

BIBLIOGRAFICAS

YO FUI UN CRETINO UTIL (Lysenko Perona — Editorial "Libérrima"). — El lector ávido de confesiones ideológicas suele quedar insatisfecho con obras de esta índole, pues generalmente resultan insinceras y no disimulan sus fines proselitistas. Felizmente, la que nos ocupa es una honrosa excepción. Perona empieza por aclarar, con la lógica vergüenza de quien reconoce sus viejos errores, que él fué un cretinazo de esos que no se empardan. Era, entre otras cosas, hincha de Fidel Castro, socio de "El Galpón", y directivo de la F.E.U.U., sin perjuicio de aberraciones no menos increíbles.

Ya estaba por llegar a las más degradantes etapas del cretinismo, cuando notó cierto desvío en el curso de sus ideas. El mismo Perona nos habla de su estado anímico cuando dice: "¿Qué me sucedía? ¿Por qué me asaltaba una invencible repugnancia cuando leía en las paredes: "Yankees go home"? No lo sabía. Tampoco lo sé ahora. ¿A qué atribuir mis inquietudes? ¿A la cotidiana lectura de "El Día"? ¿A la honda impresión que me produjo aquel gran film que se llamó "La prisionera del Kremlin"? Misterio. Pero yo ya no era un cretino útil. Apenas un vivo inservible."

La incógnita queda en pie para zozobra de todos los cretinos.

BARRIO Y FANGO (Discépolo Gómez - Editorial "Musas Pazguatas"). — Hoy por hoy, la poesía uruguaya tiene dos caminos a seguir: o prosigue, hasta fenecer, bajo la influencia pálida y desmayada de los cenáculos parisinos, o continúa la senda fecunda, viril y renovadora señalada por Héctor Gagliardi. Así parece haberlo entendido Gómez. Del artista rebuscado y sin nervio que despertaba la curiosidad de los de barba y rompeviento, ha devenido un poeta mordaz, disconforme, anárquico y propenso a la crítica social. Todos esos caracteres se advierten en "Barrio y Fango", y no existían en su producción anterior. Recordemos si no aquel famoso poema de sus "Apuntes Líricos":

"El Extasiado y el Vinoso departen soezmente
y me avizoran los plegamentos... mas, aunque
[tenga mema,
¡No será la barbuda! ¡No será la rudácea!
Pues el día que aparezcan los con pífano
reirán el trodo, y el riente idiota, para solaz de los
[pobres de espíritu...
y el sheriff Ebb Tait gritará: "Yo soy tara!"
Y un tropel de cuatrocientos viejos
se unirá a un tropel de cuatrocientos negros,
y bestializarán, lacerarán, soliviantarán,
y salvado estará el mi pan!"

Nada queda ahora de todas estas sutilezas. A Gómez sólo le interesan los pobres, los desvalidos, las madres, los niños misérrimos y sin Reyes Magos, las jóvenes prostituídas por la necesidad; en fin, tiene sus ojos vueltos hacia el pueblo sufriente.

Sería conveniente que muchos le tomaran por ejemplo.

¡2.a SEMANA DE EXITO!

Y ahora... todos a

SAN FRANCISCO

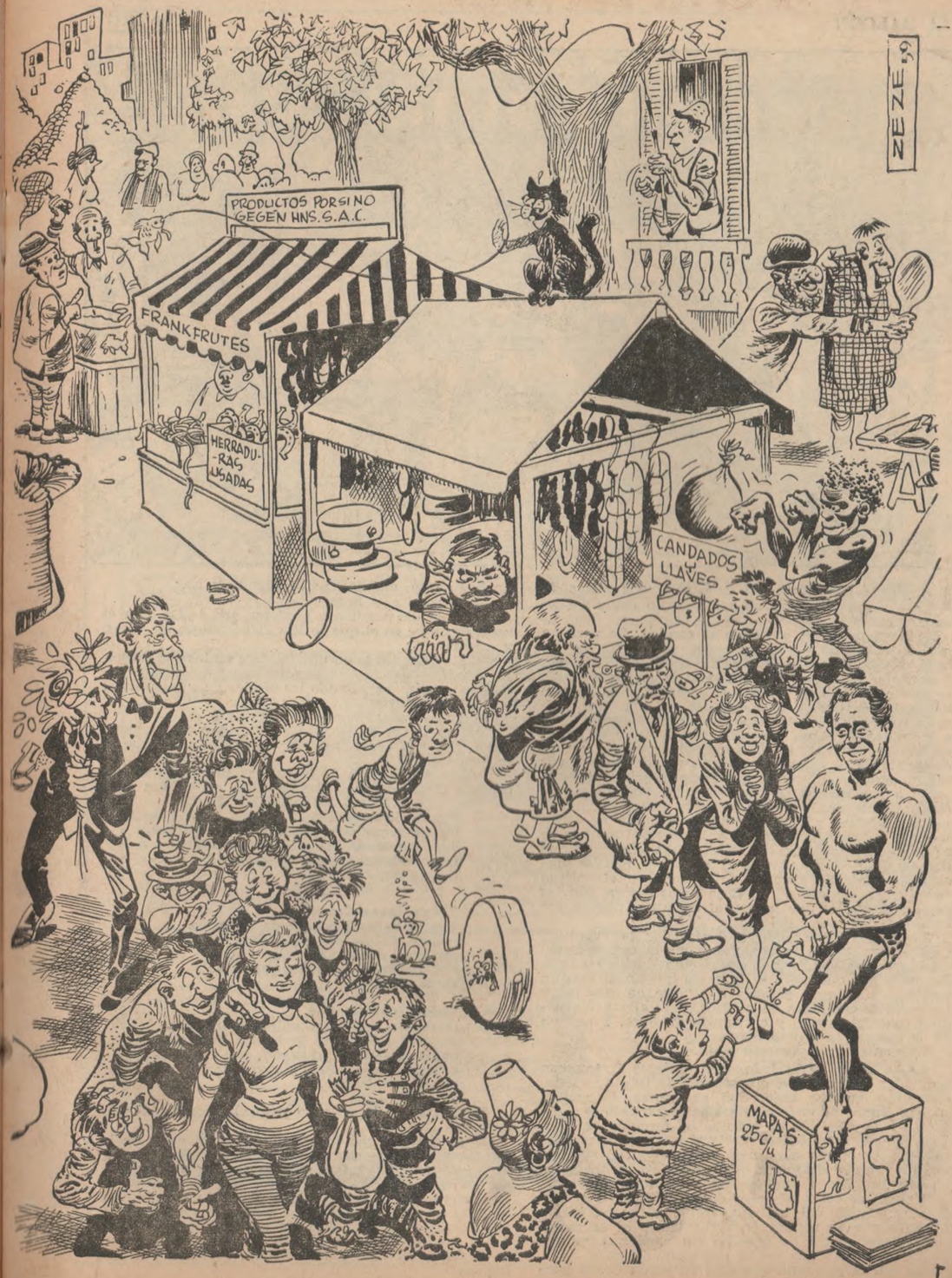
THE INTERNATIONAL QUALITY FOR GENTLEMEN

18 DE JULIO

888

Sobretodos
Pilots - Trajes
Ropa Sport
Camisas
y de todo
para Ud.

Feria vecinal



amor de una intelectual

LA puerta de vaivén del café, se queda aleteando a sus espaldas, con un movimiento maquinal de animal cansado.

Ella va adelante, abriendo el camino. Se para en medio del pasillo y otea las mesas vacías, con la mirada, agresiva y decidida. El la sigue, cohibido, sin pronunciar palabra. No le gusta el lugar. Es un café, es cierto, igual que todos, pero tiene un no sé qué indescifrable, que le hace sentirse extraño, avergonzado. Debe ser ese conversar aturdidor, que se adhiere a los oídos como un ronroneo fastidioso; o el movimiento continuo de las personas al desplazarse; o la presencia de mujeres en actitud pensativa; o tal vez esa manera de observarlo que tiene la gente, al pasar junto a sus mesas. Es un mirar sin vida, desde el fondo de sus ojos, como si quisieran atraer su imagen pupilas adentro y volcarla en un remolino de quién sabe qué oscuros pensamientos. Prefiere el boliche de su barrio, sin mujeres, con la tranquila intimidad que dan las grappas tomadas en el mostrador, con los muchachos hablando siempre de fútbol, con el gallego revolviendo siempre en la Caja Registradora, con las carcajadas de los que juegan al truco por maíces, sonando en las mesas del fondo.

Le estaba empezando a desagradar la aventura. Cuando sus líneas se mezclaron en la conversación telefónica, su voz le había parecido dulce y suave. No sabía por qué, pero se la había imaginado con un vestidito a lunares, peinada con "cola de caballo" y las mejillas coloradas de nervios. Pero ella había venido con traje sastre y corbata de hombre. Y encima de la cabeza, traía una boina.

Se sientan y llaman al mozo.

En la mesa de al lado, tres mujeres fuman con languidez. A su frente, dos señores de largas melenas conversan en voz baja. Son profesores, lo menos, piensa. Nunca ha visto ninguno de cerca, pero se aproximan a la idea que de niño se ha formado de ellos. Varios jóvenes discuten fuerte a sus espaldas. A la derecha, un negro toma café sosteniendo en sus faldas un estuche de violín. ¡Qué raro! No se imaginaba que los negros también pudieran tocar el violín.

Hablan de cosas triviales. A ella le encanta el ambiente refugio del espíritu, frente al materialismo burgués que se respira en todos lados. El se manifiesta enteramente de acuerdo sin vacilar, para que no se dé cuenta que no ha comprendido nada.

Al fin, la pregunta que está en sazón desde hace un buen rato, madura, se desprende y cae:

—¿Y usted qué hace?

Al él le da vergüenza confesar que trabaja en el zoológico, que es el que le tira el pescado a las focas, y miente:

—Estoy empleado en una fábrica; en los escritorios, ¿y usted?

Ella lo mira, estudiando los efectos de su respuesta:

—Yo soy poetisa.

—¡Qué bien! ¿Tiene algo suyo ahí?

No, no tiene; es decir, sí, algo, pero no le gusta enseñarlo; son cosas íntimas; además, quién sabe si le gustarían.

Insiste y ella saca de la cartera unos papeles escritos a máquina, hace una pausa y lee, en voz alta:

ESPASMOS FUNDAMENTALES

Tierra invertebrada.
Sierpe ecuménica, medusa sin reproches,
degollación de Esfinges en cuclillas
fragmentario catarro de gallinas
insepultas.

Tierra invertebrada.
Explosión de pestañas de libélulas,
racimo de pianos derretidos,
sacristán devorando apios azules,
ataúd afónico de concupiscencias
en la despensa.

Tierra invertebrada.
Garganta estrábica, voluta gelatinosa,
mármol relleno de graznidos muertos,
ebúrneo sollozo injuriado
carcajada de sastres sin venas
en el cottolengo...

Se queda con la vista en suspenso, como pidiendo opinión.

El se siente aturdido, abochornado. El calor de la sala le arde en la cara. La felicita, casi sin fuerzas, da un pretexto cualquiera y se levanta. Cruza, mareado, las mesas vecinas. Le parece que los profesores lo observan de manera extraña. También el violinista lo mira curioso. Se dirige al fondo, se esconde tras una columna y desaparece por una puerta lateral hacia el sol, hacia la vida sencilla, hacia la libertad.

Adentro, un café y un corazón, comienzan a enfriarse.

USTED TAMBIEN PUEDE TRIUNFAR
Lea lo que dicen estos alumnos

"Debido al curso tan completo que estudie con National Schools hoy tengo mi propio taller y recibo buenas entradas de dinero."

Antonio I. López L.

"Hoy desempeño un importante puesto en la Compañía de Aviación donde trabajo, gracias a las enseñanzas de National Schools."

Enrique Serra Millan

¡LO QUE ELLOS HAN HECHO USTED TAMBIEN PUEDE HACER!

¡GANE MAS DINERO Y ASEGURE SU PORVENIR!

¡Mejore su empleo y aumente sus ingresos!
Aprenda en su hogar—En horas libres

4 Campos Llenos de Amplias Oportunidades ¡PREPARESE HOY!

GRATIS
CATALOGO Y LECCION-MUESTRA ¡PIDALOS!

RADIO, TELEVISION Y ELECTRONICA

¡Ingrese a esta vigorosa industria! Sea usted un Experto Técnico de Radio-TV. Aproveche las múltiples oportunidades de ganar más, que existen en este campo productivo. National Schools le ofrece el curso más EFECTIVO, COMPLETO y ECONOMICO. ¡Mande el cupón y recibirá amplios informes!

MECANICA AUTOMOTRIZ, INDUSTRIAL Y DIESEL

Se necesitan mecánicos competentes . . . que dirijan las obras . . . que respondan de trabajos bien hechos. ¡Estos son los Mecánicos que GANAN BIEN . . . y USTED PUEDE SER UNO DE ELLOS! Nuestro curso lo adiestra en toda clase de motores, y lo capacita para puestos bien pagados. ¡Solicite información Hoy Mismo!

ELECTRICIDAD PRACTICA

Toda industria depende de la Electricidad. Por eso, si se prepara en este campo vital y próspero usted siempre tendrá un buen empleo y mejor sueldo. Nuestro curso lo adiestra en todas las fases: Refrigeración, Acondicionamiento de Aire, Reparación de Enseres, y demás. ¡INVESTIGUE HOY—Envíe Cupón!

INGLES PRACTICO CON DISCOS

Si usted aprende INGLES . . . ¡no habrá límite a sus posibilidades en su empleo, profesión o negocio! Con nuestro curso comprobado aprenda a LEER . . . ESCRIBIR . . . ENTENDER . . . y HABLAR el Idioma Inglés pronto y bien. Amplíe sus oportunidades y aumente sus ingresos—¡pida sus dos libros GRATIS Hoy!

En este Cupón Indique el Curso que le Interesa

USTED RECIBE TODO LO NECESARIO
Recibirá Lecciones, Manuales, *todo el equipo y material que se muestra arriba*, muchos otros auxiliares, y todos los demás servicios especializados que usted necesita para aprender pronto y bien.

GANE DINERO MIENTRAS APRENDE
Le enseñamos cómo ganar dinero mientras aprende. Muchos de nuestros alumnos cubren su colegiatura en esta forma . . ¡usted también puede hacerlo!

NATIONAL SCHOOLS
4000 SOUTH FIGUEROA STREET
LOS ANGELES 37, CALIF., U. S. A.

Prepárese con el Sistema Rosenkranz de APRENDER HACIENDO de National Schools, Escuela Residencial dedicada a la Enseñanza Técnico-Práctica por más de 50 años. ¡Una Institución capaz, responsable y seria!

¡MANDE ESTE CUPON — HOY MISMO!

NATIONAL SCHOOLS
ENSEÑANZA TECNICO-PRACTICA DESDE 1905
LOS ANGELES 37, CALIFORNIA, U. S. A.

Dr. L. J. Rosenkranz, Presidente
NATIONAL SCHOOLS
18 DE JULIO 2204
MONTEVIDEO, URUGUAY

SHG13U-59

Mándeme los dos Libros GRATIS, con informes completos sobre el curso de (Marque solamente un Curso)

☐ Radio-TV ☐ Mecánica Automotriz
☐ Electricidad ☐ Inglés Práctico

Nombre _____ Edad _____

Dirección _____

Población _____ Depto. _____

En fútbol no hay nada nuevo

PARECE que a raíz de los hechos que son de notoriedad, muchos aficionados creen que el informar sobre los atributos psico-deportivos de los integrantes de un seleccionado futbolístico, es novedad del presente. Craso error. Nosotros creemos que el Capitán Mendívil no puede dárselas de innovador; es, cuando mucho, el mero continuador de una práctica que cuenta con más años que los aparentes. Y esto no lo decimos de puro contras. Revisando los archivos de la Asociación, nos encontramos con que allá por 1892, la selección uruguaya jugó un encuentro sensacional con un combinado de fogoneros del buque inglés "Old Porry". El encentro no nos fué del todo favorable: ganaron los ingleses por 9 a 0. Pese al dominio celeste los de las islas, en nueve escapadas, hicieron nueve goles...

Todo esto puso sobre el tapete los temas de rigor, a saber: la decadencia del fútbol oriental (se dijo, entre otras cosas, que el nivel técnico de nuestro balompié había sufrido una evidente merma desde los gloriosos decenios de la Guerra Grande), el mito de la garra, la incompetencia de los dirigentes, etc., etc., etc., etc., etc. Pero lo más sonado del asunto fué que el preparador físico de la selección se mandó un informe de rechupete sobre las características físico-mentales de los jugadores, y el susodicho informe decía, palabra más o menos, así:

"**ONCE CASOS CLINICOS** (para que la prensa y la afición juzguen). — Así son, aunque no lo crean, los entes con que debí manejármelas:

CUJACCIO COX. — Es un caso típicamente lombrosiano. Con ayude de la antropometría pude comprobar que en él se encuentran los caracteres del criminal nato: mentón, nariz, frente, todo corresponde al alma negra y retorcida que lleva adentro. No tiene remedio. Corrupto y venal, es feliz con la desgracia de sus semejantes; mas de ninguna manera podemos hacerle responsable de sus aberraciones: se trata siemplemente de un enfermo.

NABOPOLASAR FREIRE. — Odia al género humano. Esto lo descubrí el día que lo pillé introduciendo alacranes en los botines de sus compañeros. Pero como en el caso de Cox no podemos imputarle sus culpas por más atroces que parezcan. La causa de sus males está probablemente en alguna tara de origen alcohólico, que unida a un fuerte complejo de Edipo, dió lugar a una neurosis crónica. En resumen: otro caso perdido.

TRIPANOSOMA BARDIER. — Es un muchacho noble. Simpático, amable, locuaz, emprendedor, en el fondo algo chorizo, aunque este carácter no se exteriorice muy corrientemente. Gusta de los grupos, las fiestas y las chacotas. El balance resulta alentador, aunque es de lamentar su inclinación por lo obsceno.

TUMEFACTO CARRASALES. - Es el caso más triste de todos. Nacido en un barrio pobre, ofrece todos los síntomas del resentimiento social. Su padre era dado a la bebida, y solía castigar brutalmente a su pobre mujer, un verdadero desecho humano, que tenía quebrado el espinazo de tanto inclinarse sobre el piletón. En este ambiente, comiendo el pan mugriento y duro que en horas de miseria su madre mendigó, creció Carrasales. Hay que disculparle todas sus maldades: es un producto de la injusticia humana.

ESTAFILOCOCO PEYRANO. — Tarado. Absolutamente tarado; yo diría que algo mongólico. Sólo sabe reír como un ente y babearse como un idiota. En sus pequeños ojillos de bestia, luce triunfalmente el estigma del atraso mental. No puede inspirar más que un sentimiento: piedad.

DINOROH MC CUMBERLAND. — Un alma lúcida y candorosa. Cree en la bondad humana y en la salvación del hombre. Fué un verdadero ángel guardián para sus compañeros, a los que predicó constantemente el amor, la caridad, el perdón, y demás virtudes que pueden redimir al mundo. "Dad de beber al sediento y de comer al hambriento", fué su lema.

MELITON RIPALDA. — El "Melí", como le llamaban cariñosamente sus compañeros, es un muchacho tierno, introvertido, lacónico, que ama profundamente la soledad. Por ello siempre buscó de eludir el bullicio de la concentración, prefiriendo vagar por las inmediaciones del lugar, sin otra compañía que sus amadas "Rimas de Bécquer". Llamóme profundamente la atención el hecho de que hubiera un negro escondido en la cómoda de su dormitorio.

PORCIUNCULO POWER y YEYO JIMENEZ. — Son dos agitadores profesionales. Nunca cesaron de incitar a sus compañeros a la rebelión y a la violencia. Tienen alma de caudillos. Pude comprobar que los anónimos que yo solía recibir, y donde se me anunciaba mi próxima e inevitable muerte, provenían de ellos. No los culpo; tienen ideas anárquico-sociales y propugnan por una socialización del fútbol, y en general del deporte.

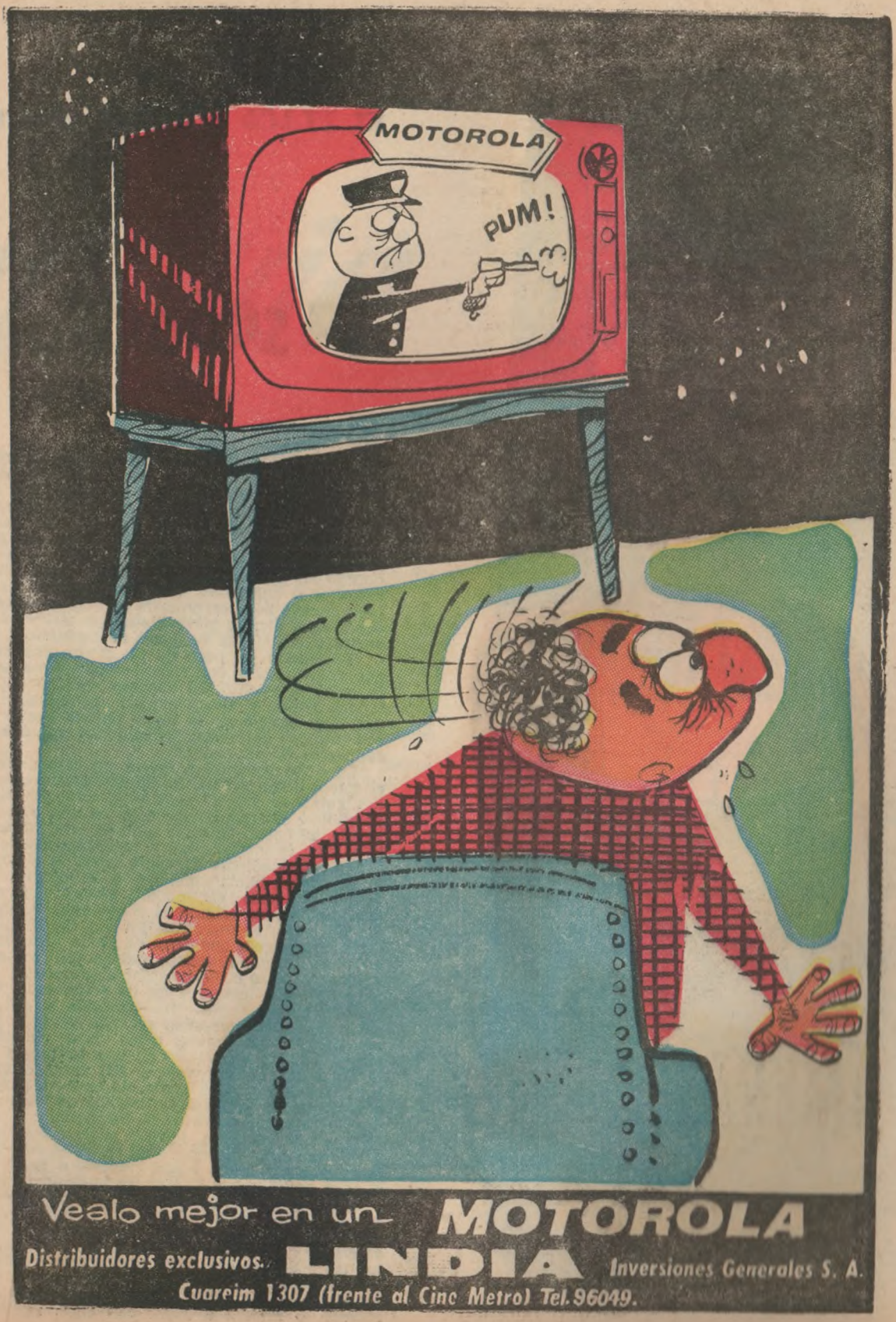
CROMAGNON TORRES. — Nada tengo que objetarle. Salvo que (aunque esto no es de mi incumbencia), es un patadura de marca mayor. Aunque esto bien podemos disculpárselo pues el pobre sufre de daltonismo, y confunde los colores de las camisetas.

PROBOSCIDIO VON KARAJAN. — Se cree insustituíble. No acepta consejos ni reconvenciones. Esto no impidió que se metiera cuatro goles en contra, cometiera dos penales y se hiciera expulsar por intentar estrangular al juez. En una palabra: es una inmunda basura.

Y sin más que agregar, saluda a la afición deportiva del país con todo respeto:

Capitán Gral. Pepe Recibril."

VITERBO



Vealo mejor en un **MOTOROLA**

Distribuidores exclusivos. **LINDIA** Inversiones Generales S. A.

Cuareim 1307 (frente al Cine Metro) Tel. 96049.

EL FLACO CLEANTO Por FLAVIO

la señorita *Quiteria*

ELLA había subido en la parada siguiente y al verla, el corazón del flaco dió un brinco. Aquella muchacha rubia cargada de libros, que avanzaba con dificultad por el pasillo, era exactamente igual a la señorita Quiteria, la maestra de sexto año a quien el flaco amó con una pasión desenfrenada, cuando él tenía 12 años y estaba en quinto. Lucía el mismo pelo dorado un poco revuelto, los mismos maravillosos ojos castaños y luminosos, la naricita respingona y sobre todo aquella boca carnosa de un rojo caliente, enmarcando unos dientes maravillosos que el flaco sólo había vuelto a ver en los reclames de dentífricos.

Temblroso se puso de pie y con una reverencia que ella agradeció con encantadora sonrisa, el Cleanto le cedió el asiento. Ni siquiera escuchó cuando una señora gorda y excesivamente maquillada, llena de despecho porque no le había dejado a ella el lugar, comentó con desprecio: "¡Cómo está la Amdet! ¡Hasta cadáveres viajan ahora!"

La chica comenzó a hojear un voluminoso libro y el flaco, desde arriba, la miraba embelesado. "Como dos gotas de grapa" —se dijo, mientras su mirada encendida recorría aquel cuello de una blancura suavísima. El hecho de estar sentada dificultaba su análisis, pero lo mismo llegó a la conclusión de que era tan estupendamente formada como la señorita Quiteria. ¡Cómo había amado él a la señorita Quiteria! Le parecía verla, con aquella túnica impecable, más que almidonada, esmaltada y que despertaba la envidia de las otras maestras. En esa época, el flaco no deseaba otra cosa que pasar de grado para estar frente a su amada todo el tiempo posible. Sólo en los recreos y cuando ella lo pedía prestado a su maestra de quinto para dar el esqueleto a los de sexto, tenía oportunidad de contemplarla. ¡Qué emoción y qué delicioso calor sentía él cuando la señorita Quiteria le tocaba los cóndilos, los fémures o las tibias! Al volver a su clase, lo hacía convertido en una piltrafa y entonces le daba por escribir versos. Allí nació el poeta que hoy había en él. Una tarde, desesperado, mientras la cargosa de su maestra les hablaba de "Los adelantados", él escribió pletórico de inspiración:

Mirando su cabellera, pienso: si yo me atreviera;
al fijarme en sus ojazos, a mi se me van los brazos;
luego con sus labios rojos, empiezo a sentir antojos;
si es su cuello lo que observo, en un segundo me enervo.

Allí fué cuando un ordinario e insensible que tenía por compañero de banco, le quitó la hoja y agregó con tosca letra: "Donde sigas para abajo, van a mandarte al diablo!" Cortaron para la salida y el otro le pegó tal trompada en la nariz que, durante quince días, para sonarse le tenía que aplicar anestesia local. En realidad sus compañeros lo odiaban porque él en los recreos se negaba a jugar con ellos. Prefería estar cerca de donde las maestras se reunían para hablar mal de la directora. Las maestras siempre hablan mal de la directora, pero cuando viene una nueva, la encuentran peor que la que se fué. La solterona que dirigía su escuela, era bravísima. Un día lo mandaron a su escritorio porque él, en uno de aquellos bizcochos Napoleón, había dibujado una cosa atrás y otra adelante que no eran precisamente las manos. La directora, que era medio comilona, en castigo se devoró el Napoleón y él se puso a llorar como un idiota. Entonces la señorita Quiteria, se enteró del asunto y le dió dinero para que se comprara otro. Fué cuando él musitó: "Para qué quiero la plata si me estoy muriendo..." En ese instante, estuvo a punto de confesarle su amor, pero sólo atinó a mirarla con ojos de carnero degollado y ella, que cuando se ponía nerviosa colocaba la p por cualquier lado, le dijo: "Pero niño Cleanto, ¿por qué me mira con esa cara de chorizo?"

Un codazo en el pecho y un "con permiso" impaciente, sacaron al flaco de sus dulces recuerdos. El señor de gruesos lentes que compartía el asiento con la rubia de los libros le pedía paso y el Cleanto se zambulló al lado de la muchacha. Ella le sonrió y él aprovechó para entablar conversación. El flaco en seguida le habló de su extraordinario parecido con la señorita Quiteria Martínez. Aunque ella no tenía nada que ver con la maestra de sexto, la casualidad quiso que fuera profesora de filosofía.

El Cleanto le mintió diciéndole que le encantaba la materia y se acordó cuando en cuarto de liceo le dieron un tremendo pelotazo en el examen de filosofía. Le preguntaron "Conciencia moral" y el flaco se quedó duro. "¿Tiene dificultad en la pregunta?" —le dijo el profesor. "No —había contestado el Cleanto—; la dificultad la tengo en la respuesta!" Después, de bronca, le prendió fuego a Roustand.

La chica acomodó los libros en la falda y empezó a escupir conocimientos filosóficos. Nombró a Platón, a Aristóteles, a Zenón, aunque el flaco no le escuchaba nada, extasiado por aquella hermosa boca carnosa. Le hubiera gustado de alma verla morder una manzana.

Como en el pasillo hacían fuerza, el flaco se tuvo que sacrificar y se acercó más a la muchacha. Su rodilla derecha rozó la izquierda de ella y al Cleanto se le puso la carne de gallina. El pobre quería dejar ese tema tan árido y poco a poco logró hacerla hablar de bueyes perdidos. Después charlaron de perros perdidos, de ovejas, de pollos y finalmente desembocaron en la represa. "No es por nada —comentó él sumamente excitado—, ¡pero Ud. tiene un terraplén formidable!" Ella sonrió. "¡Quien lo oyera diría que Ud. está pronto para la voladura!"

En el pasillo ya no hacían tanta fuerza, pero lo mismo el flaco acortó distancias. Se la comía con los ojos, aguas arriba y aguas abajo. La profesora de filosofía se puso seria y lo apartó con el brazo. "Si sigue avanzando así —observó entornando sus ojazos castaños— me parece que en cualquier momento va a llegar a la sala de máquinas!"

El flaco no sabía cómo invitarla a bajar del ómnibus para proseguir la charla en algún lugar donde estuvieran solos. Trató de hilar muy fino, con cuatro agujas, porque no quería tirarse una plancha. La verdad es que ella era desconcertante.

Después de barajar varias posibilidades, lo mejor le pareció traer al tapete el tema del amor libre. Ella lo frenó de entrada. "Joven —le dijo casi hablando fuerte—: si lo que me propone es ir a alguna casa non santa, le aclaro que pierde Ud. el tiempo!" El flaco se puso rojo. "Ud. me interpretó mal..." —balbuceó: pero ella volvió a la carga: "¡No lo interpreto nada mal! Todos los hombres no son más que bazofia..." "Yo..., yo..." —intentó defenderse el flaco; pero la otra no le dió alce. "Nada... Ud. es un puerco epicúreo que se revuelca en el cieno de sus carnalidades..." Hubo una pausa y luego la voz de ella más estridente aún: "Entendí perfectamente sus intenciones... Además le aclaro que ahora no puedo porque tengo que hacer..."

El Cleanto bajó en la cuadra siguiente. Con las manos en los bolsillos, sus ojos siguieron al ómnibus hasta que se perdió en la noche. Luego, lentamente, empezó a caminar esquivando charquitos. "¿Qué habrá sido de la señorita Quiteria? —pensó con melancolía— ¡Cómo me gustaría volverla a ver!"

La calle estaba terriblemente oscura y solitaria. Mientras caminaba tratando de llegar lo antes posible a su casa, Felicita rezongaba contra la modista que la había hecho quedar hasta tan tarde probándole el vestido que se había mandado hacer para su próximo cumpleaños, fecha en que, según había conminado a don Benedicto, iban a anunciar su formal compromiso. Para completar, un apagón había liquidado a los escasos faroles que alumbraban normalmente esas cuadras, y como eran cerca de las doce de la noche, no se veía ni un alma transitando.

Felicita procuró distraerse pensando en los acontecimientos que se avecinaban: la fiesta de su compromiso, los anillos, los preparativos del casamiento, la envidia de las amigas, las amonestaciones, el matrimonio civil, el religioso, la gran reunión en su casa, la partida para la luna de miel, la noche de...

Tuvo que agarrarse a una columna. La cabeza le daba vueltas y mil imágenes escandalosas la atormentaban traviesamente. Sentía la boca seca y respiraba con dificultad. Miró el trayecto que aún tenía por delante y pensó: "Debo dominarme. No puedo tener siempre miedo a lo desconocido. Alguna vez tiene que ser". Y avanzó, decidida.

No había caminado diez metros, cuando se detuvo de nuevo, más sobresaltada aun, con la clara sensación de que alguien la seguía. Se dió vuelta, y alcanzó a ver, a un cuarto de cuadra, un hombre vestido de negro que la contemplaba fijamente. El corazón le dió un vuelco y más muerta que viva, apuró el paso. Pero mientras caminaba se dió cuenta que el desconocido también apuraba los suyos. Se entreparó para cobrar fuerzas, y los tacos del hombre dejaron de sonar, en las sombras. Envuelta en un sudor frío y al borde de la histeria, Felicita miró hacia los costados buscando protección. Nada. Las puertas estaban cerradas, ni una luz se filtraba por las persianas bajas, una oscuridad total, teñía la calle. El desconocido se acercaba ahora, peligrosamente. Estaría a quince metros. Correr, gritar, todo era inútil. Desfalleciente, Felicita trató de razonar: "Me persigue. Debe ser una de esas bestias ansiosas de pecado de que hablan los avisos de los cines. Algún degenerado que ha aguardado esta noche propicia para capturar una presa tierna. O a lo mejor es un marinero ruso del barco ballenero, lleno de apetitos proletarios, acostumbrado al trabajo a rendimiento. Un bruto que lo único que sabe es darle al arpón." Temblaba de pies a cabeza. El monstruo estaba ya casi detrás suyo y de un momento a otro se lanzaría al ataque. "¡Qué Dios me auxilie!" —pensó.— "Este ha de ser algún tratante de blancas internacional. Me llevará por la fuerza a su casa, me obligará a fumar opio y luego tratará de..."

Comenzó a llover más fuerte y Felicita se dijo que tal vez la represa no resistiría. El agua corría ahora abundantemente bajo sus zapatos y ella se preguntó si llovería realmente tanto o todo sería consecuencia de su susto. Ya estaba a su lado. Podía sentir su respiración de sádico. "Me tomará por la fuerza, como los antiguos bárbaros y luego seré su esclava por años y años. Tal vez me lleve a su apartamento y me obligue a danzar desnuda. ¡Qué horror! A lo mejor me castiga con un látigo como estímulo a su sensualidad. ¡Qué dirá Benedicto cuando se entere! ¡El que es tan pulcro! ¡Me abandonará! ¿Seré un producto del arroyo! ¿Y qué haré con el niñito? ¡Pobre criatura engendrada por un monstruo y una desdichada!" Y sacando fuerzas de flaquezas se enfrentó al hombre y le chilló histéricamente:

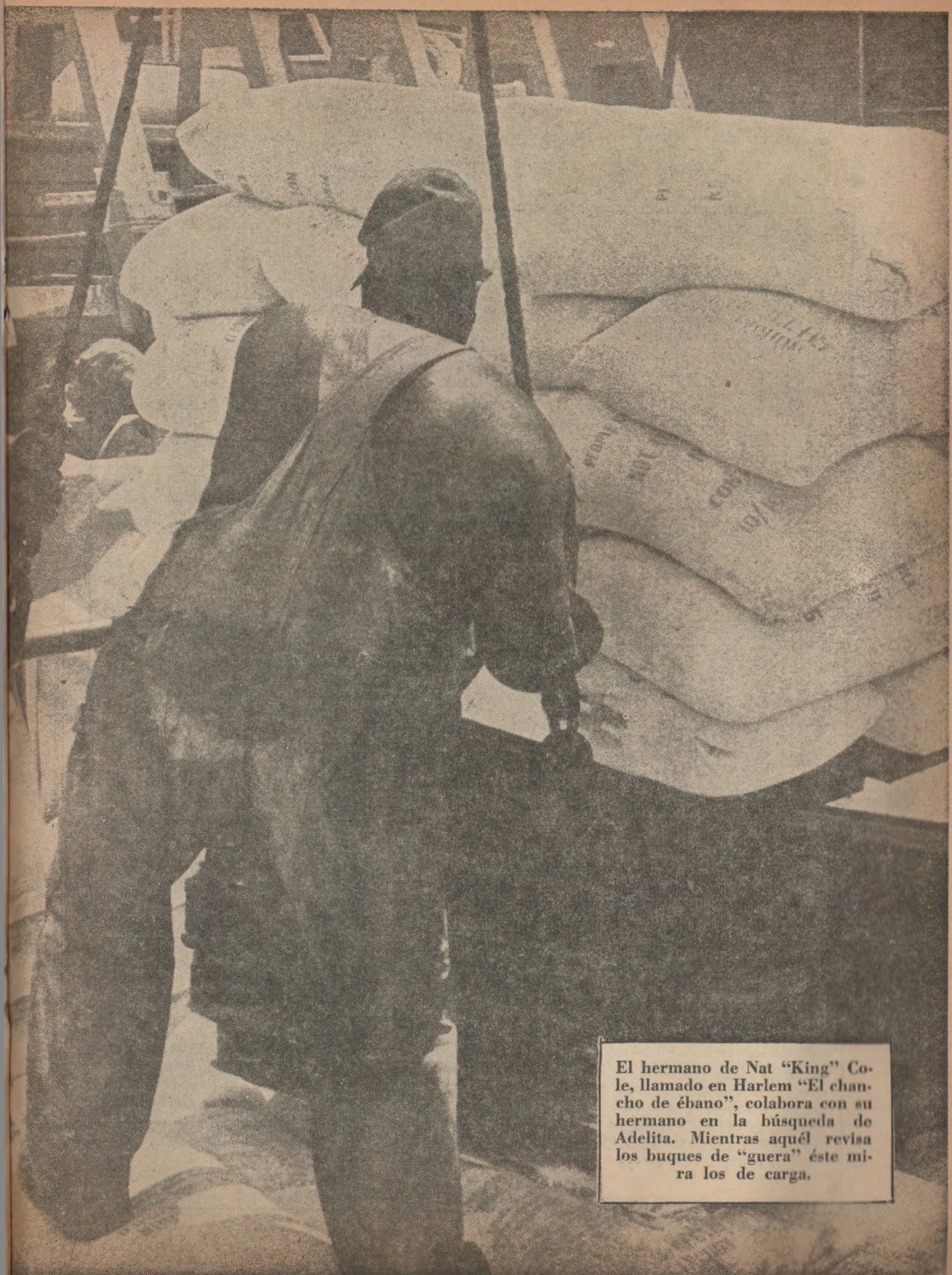
—¡Tome mi plata, tome mi honra, pero ligero, por favor! ¡Y váyase de una vez!

Las dos exclamaciones vinieron una después de la otra:

—¡Felicita!

—¡Benedicto!

Hace semanas que ninguno de los dos habla del compromiso.



El hermano de Nat "King" Cole, llamado en Harlem "El chancho de ébano", colabora con su hermano en la búsqueda de Adelita. Mientras aquél revisa los buques de "guera" éste mira los de carga.

Sr. Director de LUNES:

Encontré este remitido adentro de una botella en las costas de Carmelo, y se lo envío con el convencimiento de que alguna vez quiso ser divulgado. Incluyo también dos fotografías alusivas al tema.

Por los servicios que le ofrezco, lo saludo respetuosamente acreedor,

NEMO.

Frente a los comentarios malevolentes que se vienen haciendo sobre la presunta imprevisión de este organismo en todo lo relacionado con la represa de Rincón del Chorrete, la U.F.E. se ve en la necesidad de hace rlas siguientes puntualizaciones:

U. F. E.

A LA OPINION PUBLICA

1) ES INEXACTO QUE NO SE HAYA ADVERTIDO LA CRECIENTE A TIEMPO. Las intensas lluvias comenzaron a principios de Abril, como es de público conocimiento, y ello no podía pasar inadvertido a mediados de mes en Rincón del Chorrete. Aguas abajo, donde está la Usina y se aloja el personal, en ningún momento se observó nada anormal hasta que la represa comenzó a desbordar. Este hecho —reiteramos— fué advertido desde el mismo instante en que la primer olita rebasó la estructura del dique, y no cuando se formó la catarata, como se pretende sugerir maliciosamente.

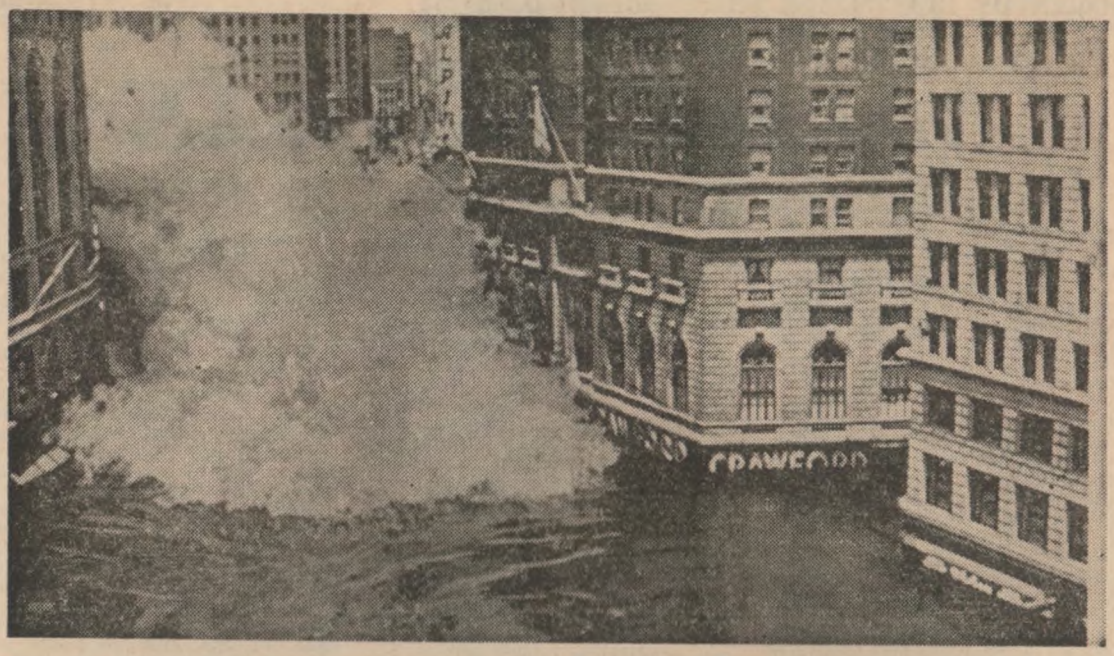
2) ES INEXACTO QUE NO SE HAYAN TOMADO TODAS LAS MEDIDAS CON EL MAXIMO DE RAPIDEZ. Apenas vió el sereno que aparecía un poco de agua por encima de la represa, elevó a este Directorio el expediente rotulado "Solicitud para abrir las compuertas de Rincón del Chorrete". Este fué debidamente atendido por los directores, y pasó de inmediato a informe de la Sección Técnica, que lo sometió a consideración del Departamento de Represas. Previa consulta con los ingenieros de Rincón del Chorrete, se obtuvo el visto bueno. Devuelto a la Sección Técnica, ésta ratificó lo actuado y lo elevó al Directorio, que autorizó por unanimidad la apertura de las compuertas solicitada.

3) ES INEXACTO QUE LA REPRESA HAYA QUEDADO ABANDONADA. Como es de notoriedad, pese a la precaución de abrir las compuertas, el agua rebasó el dique de Rincón del Chorrete. Hasta ese momento el personal superior se mantuvo firme en sus puestos, con total conciencia de su responsabilidad .De ninguna manera se puede confundir el pedido colectivo de licencia que aceptó el Directorio, con un abandono de las instalaciones.

4) LAS ACUSACIONES DE IMPREVISION SON TOTALMENTE ABSURDAS. Llegada la orden de abrir las compuertas de Rincón del Chorrete, todo el mundo fué alertado a tiempo. La población de Paso de los Bueyes que estaba en el cine, pudo ver incluso el final de la película antes de ser evacuada.. Y si en la represa e nconstrucción de Plagiorria se perdieron 17 grúas, 29 excavadoras, 40 camiones, 81 hormigoneras y 3 gatos, ello es por causas ajenas a esta administración.

5) LA REPRESA DE RINCON DEL CHORRETE NUNCA ESTUVO EN PELIGRO. Las vibraciones apreciadas en el dique en el momento de máxima creciente, no tienen nada que ver con los pedidos de licencia citados en el numeral tres. La U.F.E. siempre confió en el temple del dique. Declara al respecto que nada tiene que ver con la colocación de una fotografía de Rincón del Chorrete entre las ropas de San Cono.

6) LA VOLADURA DE LOS TERRAPLENES NO FUE INEFECTIVA. La prueba está que la represa desbordó solamente una semana. Además, gracias a esta medida, se abrieron nuevas posibilidades para la navegación de cabotaje, una obra de carácter patriótico teniendo en cuenta lo restringida que está últimamente en nuestro país. Más aún, podemos afirmar con plena convicción, que estas disposiciones salvaron la rep-glu-glu-glu...



Oportuna instantánea captada por el difunto Cándido Objetivo Flashlight, con la cual culminó su brillante carrera de fotógrafo

La represa de Rincón del Chorrete siempre tuvo un atractivo turístico universal. Aquí vemos al popular Jack Carson, que eligió el Uruguay para pasar su luna de miel, en vez de las Cataratas del Niágara

AGENCIA (A.P.U.)
Exclusivo de "Lunes"

Por PITIGRILLI

MARTINGALAS

¿Y el viaje de bodas adónde lo hacen?

—¡Qué pregunta! A Montecarlo.

Los dos prometidos habían sido compañeros de Universidad, se habían recibido el mismo día, habían salido entre los primeros en el concurso para la cátedra de matemáticas en el liceo y habían obtenido el nombramiento de profesores en la misma ciudad.

—¿Y por qué "qué pregunta"?

No todos sabían que los dos prometidos habían estudiado, primero separadamente y luego juntos, el método para ganar en la ruleta. Se los veía en los cafés de la periferia, sumergidos en aquellas páginas verdes que se imprimen en el Principado de Mónaco con los números que han salido en la mesa número tres durante la semana, para ofrecer a todos los "pestiféres de la martingale" —como llamó a los sistemistas un escritor del siglo pasado— la posibilidad de estudiar el método de atrapar a Fortuna caprichosa, aleteante y fugitiva. Los métodos, las combinaciones, las martingalas y otras aberraciones más o menos artiméticas son maneras de perder hasta la última ficha, científicamente. Matemáticos insignes han llegado a la conclusión de que no se hallará jamás el modo de vencer a la ruleta, porque la bolita de marfil no tiene ni conciencia, ni memoria, y, al no acordarse de haber enhebrado veinte rojos seguidos, no se considera moralmente obligada a dar un negro. Puede muy bien dar otros veinte o veinticuatro o cuatrocientos rojos.

—Pero 400 rojos seguidos jamás se han visto.

—Se podrían ver.

Y porque jamás se han visto, los creadores de sistemas se ejercitan en los números y las combinaciones dilatorias, confiando en la fatalidad niveladora. Es en esta ley de la armonía donde los sistemistas extravían su paz y pierden sus ahorros. Saben, pero no lo quieren recordar, que entrando en la sala, es inútil preguntar qué números son los que salen más y cuáles están demorados. Cada tiro es independiente del que lo precede y del que lo sigue. En cualquier instante que tomemos el primer contacto de nuestra vida con una ruleta que gira desde ochenta años, como la de Montecarlo, estamos en las mismas condiciones que el primer jugador que en aquella noche de 1878, en la inauguración, arrojó sobre el tapete el primer "luis" de oro. El "azar" es incontrolable. No se sabe por dónde agarrarlo. Se puede decir de él lo mismo que de ciertos bacilos que no fueron aislados todavía y, por consiguiente, son inatacables.

Cada tanto se lee la historia de alguno que ha hecho saltar la banca no por una serie de golpes de fortuna sino con método. En realidad, luego se lee que a éste y a su estado mayor de secretarios y de calculistas le ha sido vedado el ingreso al Casino. Los métodos científicos que no existen —decían nuestros dos esposos. Y partieron con una bolsa llena de apuntes, de cálculos, de papel, de gomas y de lápices, y con una parte de los ahorros de él y una parte de los ahorros de ella. En el tren continuaron experimentando sobre las "permanences", el método que jamás fallaba.

Y no falló de las nueve de la noche (el tren había llegado a las ocho y cuarto) hasta las dos de la madrugada, hora en que se cierra la sala. Dió espléndidos resultados la mañana siguiente, a las 10, hora en que se abre, hasta el mediodía, hora en que el esposo, sin convicción y sin insistir, le preguntó si quería ir a almorzar. Hay un restaurant en el Casino. Ella respondió que no, y no le preguntó "¿y tú?", porque ganaban una ficha en cada tiro, y cada tiro dura un minuto. Media hora de alejamiento de la ruleta equivale a treinta fichas perdidas. Más por pudor hacia los croupiers que por íntima convicción, fueron a tomar un té, reservándose la mañana siguiente para hacer un desayuno sólido en el hotel, para no verse distraídos durante las horas de juego. El tiempo es oro, el minuto es una ficha. Esa noche hallaron telegramas de felicitación, y se acordaron de que eran esposos en viaje de bodas. Pero él tenía un dolor de cabeza resistente a la aspirina, ¿qué digo?, a la dinamita, y ella estaba tan cansada que se arrojó sobre el lecho vestida, y sólo más tarde, durante el sueño, con un pie se sacó un zapato con el otro pie el otro zapato. Tenían el bolso lleno de dinero ganado y no sabían si dejarlo en el hotel o llevarlo consigo. Su método daba resultados aluci-

GANE QUILOS...

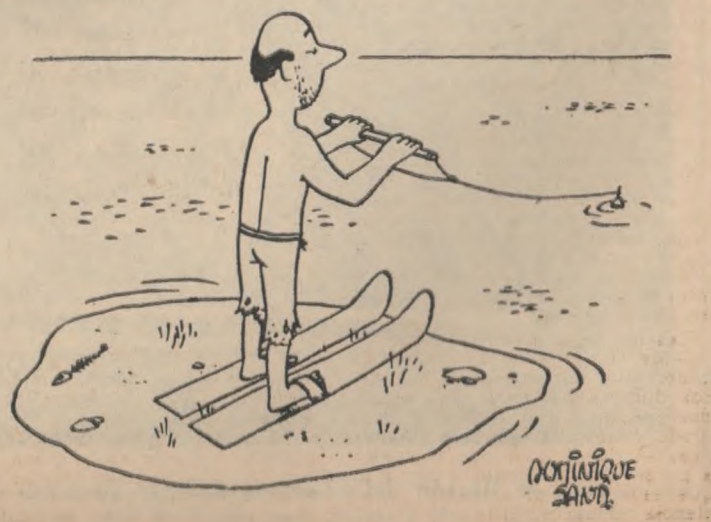
y $$$ ADQUIERA LA SUYA EN...

con la super liviana...

SCHEIN Fabricante

ARTICULOS DE CUERO Y VIAJE

PARAGUAY 1406 - TELEF. 9 25 60



nantes. Cuando daban con una serie contraria, bastaba redoblar: 2, 4, 8, 16, 32, 64, 128 256. En el último tiro se recuperaba todo lo perdido, más una unidad de ganancia. Su "martingala" era infalible. Para perder habrían debido jugar sin interrumpirse por 12.750 años en 29.000 ruletas simultáneamente El cálculo de probabilidades no es una opinión. La regla de cálculo lo demostraba de modo claro: Si perder era una posibilidad teórica, sin embargo era una imposibilidad práctica. Todos saben que hay una imposibilidad absoluta y que hay una improbabilidad relativa.

Ahora ya vivían como dos seres desanimalizados. De noche dormían el sueño de los febricitantes. Antes de las diez de la mañana, ¿qué se puede hacer en Montecarlo, una ciudad que duerme hasta el mediodía? Y después de las dos de la madrugada ¿adónde queréis ir? Ella hubiera querido comprarse algún objeto, pero cada cinco minutos de retraso en un negocio eran cinco minutos sustraídos a la aplicación de su método, es decir, cinco fichas no ganadas, cinco fichas perdidas. De Montecarlo habían visto el jardín tropical, porque lo atravesaban para ir a su alojamiento. Pero no se habían asomado a las terrazas que dan sobre el mar Su universo estaba compuesto por fichas de material plástico y de madreperla coloreada, por el zumbido de la bolita de marfil sobre el cilindro, por las voces martillantes de los croupiers, por los fluidos electromagnéticos de la sala, por la inexorable fatalidad de aquellas combinaciones que salían infaliblemente en armonía con su cálculo. En los momentos de lucidezdez pensaban que el día que los hubieran excluído de aquel Casino y de todos los casinos de la Costa Azul, y luego de Europa, y su nombre hubiera sido telegrafiado por el mundo, ella debería vestirse de hombre, él de mercader chino, viajar con pasaportes falsos y con barbas postizas, para entrar en las casas de juego de las antípodas clandestinamente.

Una noche habían ya duplicado seis veces. Ahora debían apostar 128. Perdieron. Apostaron 256. Perdieron. Si bien los dos matemáticos lo sabían, el croupier creyó su deber advertirles que existe un "maximum". Repitieron 256. Perdieron. Recomenzaron: 2, 4, 8, 16... porque también esto formaba parte de su método. Triunfaron. Pero había que recuperar la pérdida anterior. Esperaron una cierta combinación y apostaron 256. Perdieron. Perdieron. Se estaba verificando aquel caso excepcionalísimo. "prácticamente imposible" que se presentaría una vez cada 12.750 años si se jugase simultáneamente en 29.000 ruletas.

Los dos se miraron las caras.

—Me había hecho la ilusión de poder vivir sin enseñar a los chicos durante cuarenta años seguidos qué es lo que le pasa al cuadrado construído sobre la hipotenusa —dijo él, cediendo el puesto a un señor amarillento y nervioso que esperaba con evidente impaciencia ocupar su silla.

—Nuestro método —respondió ella— requiere ulterior perfeccionamiento. Mañana tendremos que empeñar algún objeto.

Se compraron un sandwich, escucharon música en la plaza, dieron una ojeada a las plantas exóticas, leyeron los nombres en latín, contemplaron el mar, se sintieron ligeros, se acordaron por primera vez de que estaban casados y que tenían apetito. En aquel mundo de números y de riquezas baratas se habían olvidado. Habían perdido la última ficha de celuloide, pero habían recuperado el sentido de la vida.

—¿Y si fuéramos al hotel?

(APLA)

TODO CALZADO NECESITA

NUGGET

En cualquier ambiente, el calzado bien lustrado es un detalle de elegancia. Sea Ud. de los que van bien calzados y mejor lustrados... con NUGGET.

004

NEGRO - ROJO CAOBA - MARRON CLARO - INCOLORO

★ *Demencias varias*

Sr. Director de "Lunes":
Yo era feliz.
Totalmente feliz.
Provechosamente feliz.
Sí, señor.
Pero un día compré "Lunes"
La leí.
Me gustó.
Hasta que llegué a cierto artículo.
Era de Yago.
Y ahora estoy seco.
Fatalmente seco.
Implacablemente seco.
Pundonorosamente seco.
Sequísimo.
Putrefacto.
Crío gusanos.
Arañas.
Equinodermos.
Y debo vengarme.
Sí.
Me vengaré.
Iré a buscarlo.
A Yago.
Sí.
Y lo mataré.
Lo trituraré.
Lo desparramaré.
Lo destrozaré.
Morirá.
Sí.
Debe morir.
Y descomponerse en la tumba.
Por los siglos de los siglos.
Porque me tiene seco.
El.
El hipopótamo.
El puercoespín.
El ornitorrinco.
Los cuatro.
Y basta.

Wellington A. Pagliano.
Lucas Moreno 2826. — Ciudad.

Intelectual compatriota.

Montevideo, 3 de marzo de 1959

Sr. Director de la revista **Lunes:**

Viejo lector de su revista, me decido hoy a escribirle con el fin de hacerle llegar la colaboración que adjunto y que quisiera ver publicada en la revista; en "nuestra" revista, que Ud. tan eficazmente dirige.

Por supuesto sé que mi pretensión excede las posibilidades del pequeño mamarracho que le envío, pero peores cosas se han visto, y quien le dice, a lo mejor la pego, como habrá dicho en alguna oportunidad uno que otro flamante Consejero Nacional.

Tengo esperanzas de que ésta recibirá contestación en "Lunes contesta", así como de que mi colaboración recibirá una crítica justa, Uds. que son del oficio saben. Si su destino es la papelera, Q. E. P. D.; si la publican, muchas gracias desde ya. Saludo a Ud. muy atte.

Hiperkalémico Natruria

C. I. 806.282.

Usted evidencia tener chispa, sin perjuicio, desde luego, de tener que darse una limadita de pulimento en los platinos. Envíe alguna otra cosita si aún no está convalesciente del esfuerzo anterior, y luego hablaremos.

★ *Casanova complejeado*

Canelones, 4 de abril de 1959.

Estimados amigos de "Lunes": Yo, como consecuente lector de vuestros números, me he dignado escribirles pidiéndoles me hagan el favor de contestar a las preguntas que a continuación les voy a formular. Resulta que estoy muy enamorado de una muchacha y ella a su vez lo está de mí. Yo quisiera que Uds. me dijeran qué debo decirle para declarármele ya que no lo sé. Si Uds. me ayudan les prometo que pasaré por la redacción a presentársela. Atte. — **Juan José Cabrera.**

El problema consiste en buscar el pretexto adecuado. El del busto de Napoleón, que sin duda usted habrá oído nombrar, es excelente. Si no le da resultado, haga lo que el personaje de aquella historia clásica. Llévela a un lugar apartado y recítele con voz apropiada y ojos picarescos, las siguientes inmortales estrofas:

En el fondo de mi casa
planté un arbolito de higo.
¿Me entendés lo que te digo?

Hágase el gusto.
Venga a nuestra redacción.
Y liquídelo.
Licúelo.
Deshuéselo.
Para siempre.
Si.
Porque nos va a enloquecer.
Nos tiene a un tris.
A un pasito.
Y lo peor.
Es su estilo.
Exclusivo.
Atentatorio.
Y agonizante.
Se nos pega.
A todos.
Salvo a mí.
Y a mi ornitorrinco.

LA ULA **por Flavio**

"Mi más ferviente deseo —dice June— es casarme, tener muchos hijos y criarlos yo misma, de modo que nunca les falte el sustento".

Desbordó la Cota 102

Una nota de RAG

PARA usted June Wilkinson es un nombre que no quiere decir nada. Para usted hasta ayer el 102 iba a la Unión y el 107 a Malvín. Para usted hasta que la represa puso las barbas a remojar, la palabra "cota" no quería decir más que un error del linotipista por "costa" o "cuota". Conste que no pretendemos tratarlo de ignorante, sino hacerle ver cómo los fenómenos de la Naturaleza pueden alterar de la noche a la mañana todos los valores establecidos. En su ranchito de California, inocente de que el mundo sigue su marcha, acurrucadita como podía en el hercúleo pecho de Mike, la blonda Jayne Mansfield no imaginaba que su marca había sido superada. Porque no sé si Ud. sabía que la estrella es recordwoman, o sea poseedora de 102 centímetros parecen muy poca cosa si es una potante entre el collar y el cinturón. Cinco centímetros parecen muy poca coas si es una pollera la que se acorta o se alarga, pero tratándose de fenómenos naturales le pronosticamos larga vida al nuevo record de June, esos 107 centímetros que han causado sensación en Brasil donde esta jovencita de 19 años se encuentra filmando (para sacarla de perfil tuvieron que hacer la película en CinemaScope). Usted seguramente no tiene idea de lo que la marca de June significa; por eso le pedimos que le saque a su señora esa tirita de hule que ella llama "centímetro" y que en realidad mide un metro, y que mida cualquier cosa que tenga a mano (exceptuando a su señora, claro, porque las comparaciones son siempre odiosas).

La Tijera Miope

MALA PUNTERIA

En el "The Saturday Evening Post" se ha publicado esta curiosa y aleccionadora anécdota:

"En su "diario" de la Conferencia de Versalles, el coronel Stephen Bonsal relata el atentado de que fué objeto Clemenceau en aquella época por parte de un monomaníaco llamado Cottin, que le disparó siete tiros. El juez que entendió en el proceso de Cottin visitó al Tigre para pedirle consejo sobre la sentencia.

—¡Cuánto celebro no ser el juez! —exclamó el gran estadista que aún sanaba de la herida.

Cuando pienso en los que me disparan de lejos, emboscados, siento tentación de pedir para ese bravo que osó desafiar mi bastón sin más armas que su miserable pistola automática alguna Gran Cruz en premio a su valor Pero no debo ser impulsivo; he de tener en consideración a las mujeres, a los niños y a todos los espectadores inocentes que pudieron resultar heridos cuando este individuo le hizo fuego a mi vieja osamenta.

Por otra parte —prosiguió—, ha de tnerse en cuenta su mala puntería. Acabamos de ganar la guerra más terrible de la Historia y ahí tiene usted a un francés que dispara siete tiros a quemarropa y yerra seis. Sin duda merece un castigo por el uso imprudente de un arma peligrosa y por su mala puntería. Yo lo encarcelaría por ocho años sometido a ejercicio intensivo en una galería de tiro".

De la Revista "Foco"

EL SOMBRERO

A los pies de un devoto franciscano
acudió un penitente.
—Diga, hermano,
¿qué oficio tiene?
—Padre, sombrerero.
—¿Y qué estado?
—Soltero.
—¿Y cuál es su pecado dominante?
—Visitar una moza.
—¿Con frecuencia?
—Padre mío, bastante.
—¿Cada mes?
—Mucho más.
—¿Cada semana?
—Aún todavía más.
—¿La cuotidiana?
—Hago dos mil propósitos sinceros...
—Pero dígame hermano claramente:
¿Dos veces cada día?
—Justamente.
—¿Pues cuándo diablos hace los sombreros?

Samaniego

PENSAMIENTOS PARA ACADEMICOS DE LA LENGUA

1) **"Tienes dos moscas en la calva", dice siempre la u sencilla a la ü con diéresis.**
2) ***Ese acento que lleva la o de "adiós", es el pañuelo que se flamea en las estaciones de ferrocarril.***
3) **La vanidad se alimenta con un pan especial: el panegírico.**
4) ***La isla es el complemento circunstancial del océano.***
5) **Los eruditos que tienen mucho abdomen, parece que se han tragado el Diccionario Espasa.**
6) ***El borrón de tinta es beso de la estilográfica que no puede reprimir su pasión por la cuartilla.***

Evaristo Acevedo Guerra

LA PAGINA para dentro de un rato

Dirigida por **CAGLIOSTRO**

CORREO PERSONALISIMO
(Contesta Cagliostro)

A "CURIOSILLA":

Está completamente equivocada, señorita; no hay ningún romance entre Isabelita Sarli y el director de esta revista. Usted lee demasiado a Louella Parsons. Gracias por el pelícano.

A "TURULATO":

Estamos. De acuerdo a sus catorce carillas, usted vió un enorme plato volador, tripulado por una especie de pulpos marrones que lanzaban rayos luminosos, uno de los cuales alcanzó a su perro y lo desintegró. Bueno, ¿y qué? Cómprese otro.

A "SUSPICAZ":

Su suspicacia es infundada, mocito. El hecho de que salgan erratas en esta página, no se debe a que el corrector de pruebas sea un "mamado empedernido", como usted manifiesta, sino a que no hay tal corrector.

A "COLABORANTE":

El libro que nos envía es bueno, pero excesivamente largo. Reproducimos sólo el fragmento que nos pareció más jugoso:

"García, Alberto 98787
García, Armando 82083
García, Heriberta 404016
García, Juan B. 90888
García, Juan K. 27660
García, Juan T. 20199
García, Hildegarde ... 220220
García, Pelagrio ..... 42309"

CITAS APOCRIFAS

"Mi austeridá emana de vosotros y ella cesa ante vuestra presencia fiduciaria". — B. N. (Consejero).

CIENTIFICAS

Con motivo de cumplirse el primer aniversario del lanzamiento del "Vanguard I", los sabios norteamericanos se reunirán próximamente para "cerebrar" el acontecimiento.

ACTUALIDAD

El trozo de conversación que se transcribe, es rigurosamente verídico y fué escuchado por un integrante de la redacción de LUNES, en un 104 completo:

Señora I. — "¿Qué me contás de las inundaciones?"

Señora II. — "Mirá, entre eso y la llegada de Nat "King" Castro, me tienen hasta acá".

LAPSUS

A veces la medicina se estrella contra la ignorancia, como pudo comprobar el Dr. Pfeffer en forma fehaciente. Este reputado galeno, recomendó a un paciente que sufria de reuma artrítico, las aguas termales. El paciente, a causa de una mala interpretación, falleció tomando mate.

ELEGANCIA

Un vistoso folleto que nos envían de una casa de modas para hombres famosa en todo París, dice entre otras cosas que "queda muy bien lucir un clavel reventón en la solapa, pero queda muy mal llevar en la misma un clavel reventado".

FLOJERA

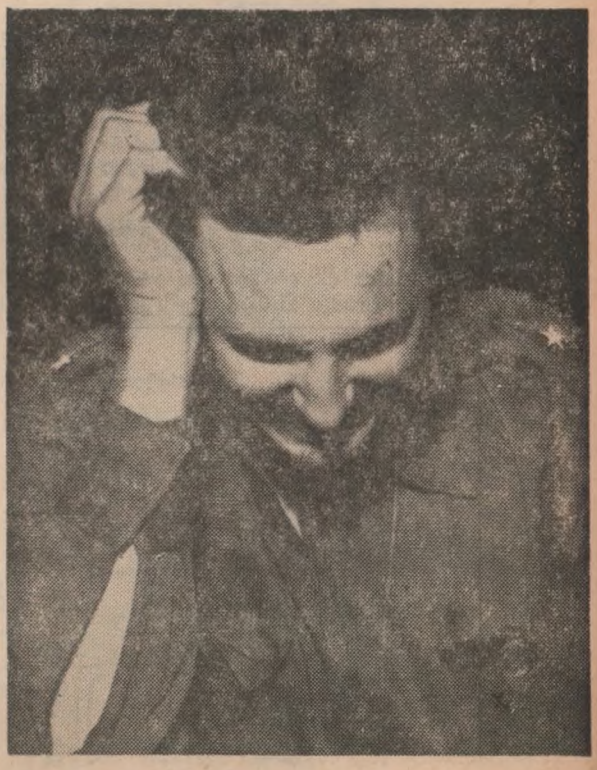
En Inglaterra ha causado gran conmoción la drástica medida tomada por la Reina, al expulsar de muy mala manera a varios soldados de su guardia personal. Parece ser que la causa de la expulsión habría sido la cobardía de los guardias defenestrados, a los cuales se les habrían caído los morriones en una escaramuza con anarquistas.

Uno nota de RAG Fotos de DEVIA

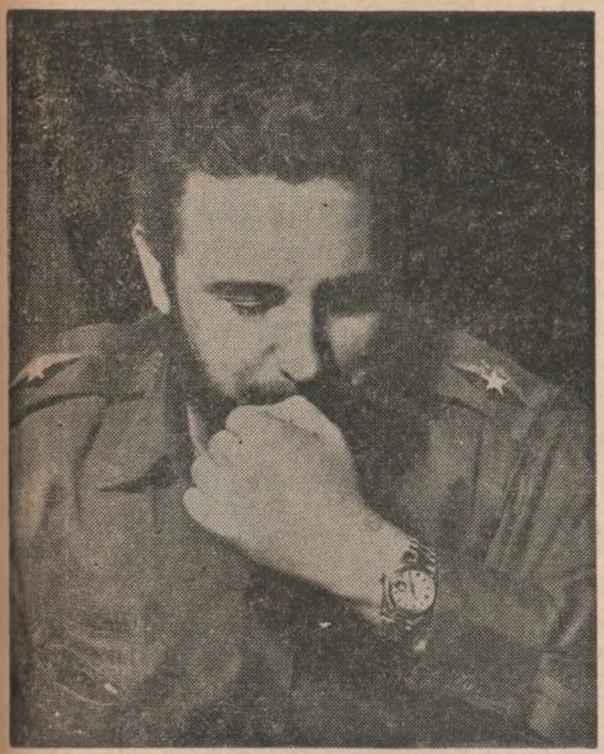
FIDEL *estuvo aquí*

Gut nos había avisado. Lo encontramos hace un mes de casualidad en la redacción (se había detenido a hacerse el nudo de los zapatos) y nos dió el noticón de que el "Hombre" venía, que aprovechando su concurrencia a la "Conferencia de los 21" en Buenos Aires se iba a dar una vueltita por acá. Habría dicho: "Ya que hago 21, hago 22". La primicia era como para gritarla a los cuatro vientos, pero un explicable egoismo periodístico me obligó a callar. Aguanté a pié firme las quejas de la barra porque cambié la caña por el Cuba libre, y las preguntas de la botija porque dejé de afeitarme. Ni siquiera tenía la excusa de "Ismael", que ahora se postergó hasta setiembre. Pero cuando el domingo 3 de mayo llegó el "a chorro" con papá Castro encima, yo era el único cronista auténticamente revolucionario en todo el Aeropuerto de Carrasco. Ahí no tuve mucha suerte. Entre veinte micrófonos, cien policías, dos banderas y varios colegas idem, me dejaron a cinco cuadras del héroe. Eso sí, firmé siete autógrafos y me dejé cortar cinco pelitos. Después me enteré que por la noche el capo iba a contestar preguntas en televisión. Esta es la mía, musité en mi fuero íntimo. Me encerré en el baño (único lugar tranquilo de casa) y pasé cinco horas preparando un cuestionario que fuera digno de la fama que el periodismo uruguayo tiene en el mundo, por sus preguntas en conferencias de prensa. Las apunté ordenadamente en un papelito: 1) ¿También hay decadencia en el fútbol cubano?; 2) ¿Es verdad que Adelita no se fué con otro sino que estuvo escondida en Sierra Maestra?; 3) ¿En las escuelas de La Habana se estudia a Flechero Tell y a Inchalá?; 4) ¿Es cierto que Ud. va a recorrer en avión las sierras de Minas y el Pan de Azúcar para aconsejarle a la 15 si sirven o no?; 5) ¿El gobierno revolucionario mantiene la costumbre batistiana de fusilar a los periodistas que hacen preguntas bobas? Con eso me pareció que era suficiente y marché para Saeta con la seguridad de que ponía la tapa. Me peiné antes, por si la cámara pasaba cerca. Quise decir lo mío, pero el asunto resultó una sorpresa. También los colegas se habían ido preparados como yo y algunos incluso mejor que yo. Hubo uno que causó sensación, preguntándole a Fidel con gran valentía si no creía que había una contradicción flagrante entre dos afirmaciones suyas: la de que era partidario de la no intervención y la de que sabía cocinar. Lo dejó pensando. Otro, que disimulaba su condición de criollo con un magnífico acento español (para que Castro vea que aquí todos somos poliglotas), explicó de qué manera él había colaborado con Artigas, Rivera y Lavalleja en la creación de nuestra nacionalidad. Yo estaba apabullado y me sentí perdido con barba y sin reportaje. Entonces volví a apelar a Gut para que interpusiera su influencia. Aunque más no fuera una declaración, unas pocas palabras que ya se sabe que a Castro no le cuestan mucho, algo para no quedar mal con las órdenes del Dire ni dejar a LUNES sin nota. El éxito coronó mis fatigas. De repente lo tuve delante y casi no atino a preguntarle nada. No sé como la voz salió de mi boca emocionada, diciendo: "De los abrazos que le hizo el Uruguay, cuál le impresionó más?" Me contestó en seguida: "El hecho de que la Comedia Nacional esté dando Fidelito".

1) ¿Cómooooo?



4) ¿Sabe que es una pregunta difícil?



2) Déjeme pensar...

3) Un poquito más...

5) Pero... pensándolo bien...

6) Mire, sí, me gusta la mujer uruguaya.

A FILA CON Prismáticos

por BORDEREAUX

HAGA LIBRETOS DE CINE

FILM fué una revista mensual uruguaya de crítica cinematográfica que parecía extranjera por su calidad de material y presentación. Como los tipos eran demasiado serios y por tanto demasiado pocos, la cosa duró nada más que dos años, y los veinte y dos números de FILM son ahora una curiosidad de biblioteca en las casas de esos "ratas del cine" que coleccionan todo lo que tenga que ver con el celuloide. Por eso es una lástima que las actuales y futuras generaciones desconozcan algunos artículos de aquella revista, que LUNES con su increíble tiraje puede poner al alcance de millones de lectores. Ahora que se va a hacer cine en nuestro país y que se lo quiere hacer "a la americana" para ganar mercados, vale la pena transcribir algunos ejemplos didácticos de diálogos de films hollywoodenses especialmente robados de FILM y sintetizados por mí. Nuestros 100 años de perdón están desde ya asegurados porque FILM los robó (dejando consctancia, claro) de unos señores Kibbee, Diamond y Martin, a los que por suerte aquí no los conoce nadie. Terceras partes siempre fueron buenas.

GANGSTERS. Si el film a hacerse es de pistoleros, debe haber una escena en que el delator esté acorralado por toda la pandilla. En medio del silencio, el jefe saca un cigarrillo y pide fuego al delator. Este le enciende con dedos temblorosos y el jefe pregunta: "¿Qué pasa? ¿Nervioso?", mientras lo toma de la muñeca para acercar el fósforo. Entonces el delator se desprende, mira con temor los rostros de toda la pandilla y retrocede gritando: "¡Yo no fuí, patrón. Le juro que no fuí. Se lo juro. Créame, patrón!". La escena puede culminar con un balazo.

SEPARACION. Diálogo para films sentimentales, en que ella es cantante de club nocturno y se enamoró de él que es hijo de un Juez de la Corte Suprema. Un anciano vigoroso y respetable toca el timbre en la puerta de ella. Desde luego, ella misma atiende. "Ella: Buenos días. Señor: ¿Miss Adair? Ella: Sí. Señor: Soy el padre de Richard". De inmediato saca una lapicera y una libreta de cheques y dice: "¿Cuánto?" Ella debe echarlo o romper el cheque cuando el señor se haya ido. No hay constancia de que el cheque haya sido depositado en ningún caso similar.

SEPARACION (II). Ejemplo especial para films musicales, en que él es artista y abandona a su mujer por la música. Cuando parte para siempre, ella debe decirle: "No mires para atrás. Quiero recordarte así".

SEPARACION (II). También para films sentimentales, ideal para cuando el joven campesino reniega de los coqueteos de ella en medio de la gran fiesta neoyorkina y le dice: "Bien, ya te has reído bastante de mí. Supongo que soy nada más que un bobo de Springfield. Allá es donde debo quedarme". Ella tiene que vacilar, correr, alcanzarlo antes de que él abra la puerta y después de una pausa, agregar con ojos húmedos: 'Creo que me gustará Springfield".

BIOGRAFIAS. Se pueden usar dos fórmulas: la de los profetas contemporáneos del biografiado que digan desde ya que va a ser un genio o la de los escépticos. Es más eficaz esta última, cuyo modelo puede ser el siguiente: "Primer cínico: Ese mozo nunca llegará a nada si sigue perdiendo el tiempo con alambres y lamparitas. Segundo cínico: ¿Cómo se llama? Primer cínico: Tom Edison".

MUSICAL. Tiene que ser una de las primeras escenas, después de que la gran vedette de la revista cuyo estreno se prepara se rompe una pierna cayéndose de la escalera del hotel. Entonces el director de escena debe decirle al productor del espectáculo: "Oye, Chuck, hay una muchacha del coro que creo puede hacerlo muy bien".

WESTERN. El muchacho debe entrar a la administración de la mina haciendo ruido al pisar y dejando que las puertas oscilen durante 15 segundos. Ante la mirada atónita del administrador, que está sentado de chaleco floreado y fumando un puro, dirá: "Muchacho: Usted, Slade, compró la opción sobre la hipoteca del rancho de Lulú Belle porque le dijeron que el ferrocarril iba a pasar por acá. No sé lo que pretende pero no se va a salir con la suya. Administrador: Oh, ¿no? Muchacho: No, Slade *(Bang, Bang)*".

POLICIAL. Diálogo para utilizar inmediatamente después que haya llegado el inspector con tres detectives de sombrero puesto: "Ella: Habla, querido, habla. Si tú no dices dónde estabas durante la hora del crimen, yo lo haré. El: Calla, Marian, no sabes lo que estás diciendo: Ella: Inspector él estuvo conmigo toda esa noche". En el mismo film también puede usarse esta fórmula para los momentos culminantes: "El o Ella (según quien fué herido por la policía): No, mi amor, no vas a morir. Pronto estarás bien y volveremos a ser felices como antes".

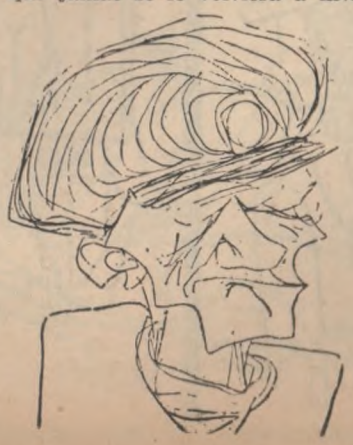
ROMANCE. La situación puede ser doble. Está el caso en que él irrumpe intempestivamente en el cuarto de ella, después que ambos se han conocido en el ascensor del hotel, sin intercambiar palabra. Ella dirá entonces, con cara asustada: "Esto es una locura, Ud. nunca debió venir acá" El otro caso es que después de conocerse en el ascensor, él la encuentra a la salida y la invita a tomar una copa, llevándola a su propio apartamento. Entonces ella dirá: "Por qué hace todo esto por mí, si apenas me conoce".

INSPIRACION. Como último plato, le ofrecemos algo más que un diálogo; toda una situación de biografía musical, que puede servirle. La fórmula preferida es que el deshollinador pase en bicicleta, silbando cuatro notas que todos, menos Tschaikowsky, reco-

nocen como el principio del Concierto Nº 1 opus 23, del mismo Tschaikowsky. En los siete actos siguientes, Peter Ilitch sigue repitiendo al piano esas cuatro notas; a ese ritmo pasarán treinta años antes de llegar al tercer movimiento. Una tarde, sin embargo, la cámara muestra dos manos tocando cuatro notas, y la imagen siguiente se funde sobre el mismo teclado, mostrando al maestro en ropas apropiadas, con una orquesta sinfónica de 99 músicos frente a sí. En el intervalo, nunca mostrado, Peter Ilitch agregó doce mil notas, orquestó, copió y ensayó la obra, y se hizo limpiar el frac.

El personaje: TREVOR HOWARD

De chiquito ya asombró a la ciencia porque en lugar de tomar la mamadera como todos los bebes del mundo, pedía un vaso con hielo y lo agitaba hasta conseguir sacarle media marca. Con el tiempo, ese agitado gesto de su brazo derecho se convertiría en un tic de su juventud y su madurez. La adaptación a este ideal de vida le causó no pocos trastornos. Por ejemplo, pasó seis meses antes de acostumbrarse completamente al enjuagado de boca con whisky después de lavarse los dientes, y tuvo que soportar que mucha gente, al oírlo hablar después del quinto, lo confundiera con un norteamericano. Cuando sus padres le dieron a elegir educación, desdeñó las tentadoras ofertas de Oxford y Cambridge y se fué a un pequeño y sórdido colegio escocés, al lado de unas famosas destilerías. Sus estudios de arte dramático resultaron exitosos y nunca perdió un examen escénico gracias a su alimentación integral, al hecho — del que aún se enorgulece — de no haber tolerado nunca mezclas, ni siquiera soda. En su larga carrera sólo recuerda y lamenta un examen perdido, el de chófer, debido a la insistencia familiar de que se presentara sobrio a la prueba. Estrelló el auto contra el primer árbol. La primera vez que lo invitaron a un Festival Cinematográfico Internacional, asombró a los organizadores con una contrapropuesta: él coriía con los gastos de viaje a cambio de cama y bebida. El deficit que arrojó ese Festival hizo que jamás se lo volviera a invitar. Como no podía fallar, en dos o tres escenas, de sus films recientemente estrenados en Montevideo ("Las raíces del cielo", "La llave"), el hombre no sólo muestra su indiscutible talento sino también la calidad con que maneja su hobby. Con todo, corrieron rumores en Hollywod, de que en la primera de las dos películas nombradas, el personaje que él quería era el de Errol Flynn.

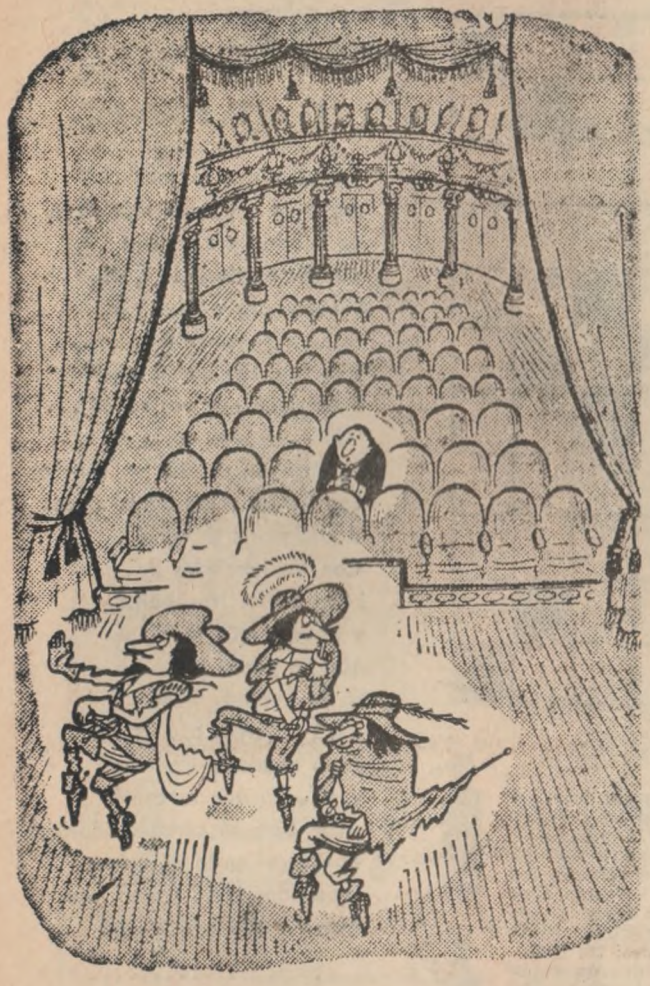


—Este es un modelo sport

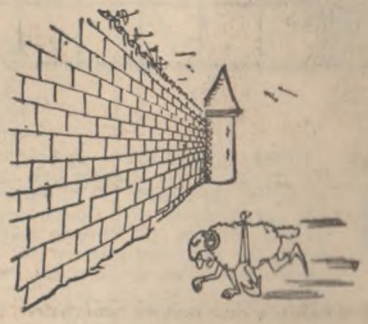
HUMOR A Cambio libre

—Te juro que no lo hago más...!!

ULI

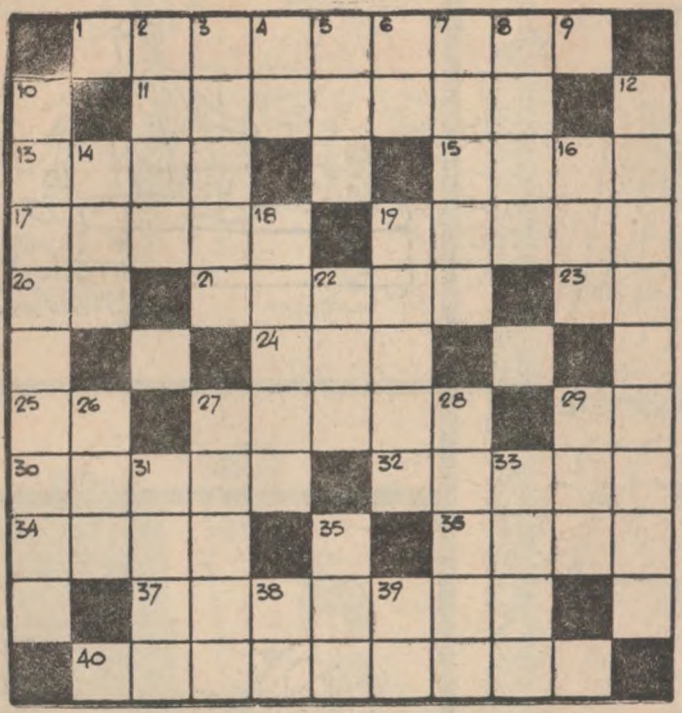


Moss



JUST MARRIED
VICQ
VicQ

PALABRAS Crushadas



HORIZONTALES. — 1) Soldado encargado de arrojar granadas; 11) Clérigo que ha recibido las órdenes menores; 13) Hurta; 15) El encargado de la misa entre los musulmanes; 17) Comarca de la Grecia septentrional antigua; 19) Imagen religiosa que veneran los rusos; 20) Símbolo químico del sodio; 21) Poema dramático puesto en música; 23) Preposición inseparable; 24) Piedra consagrada del altar; 25) Preposición inseparable que denota separación, alejamiento; 26) Célebre teatro lírico de Milán; 29) Abreviatura de antemeridiano; 30) Agregado de palabras inútiles en escritos o discursos; 32) Acción de arar; 34) Hija de Eurito, rey de Ecalia; 36) (Manuel) virrey del Perú de 1762 a 1776; 37) Alcaloide artificial, base de muchos colorantes; 40) Sin vida.

VERTICALES. — 2) Apócope de Rabino; 3) Arácnido microscópico; 4) Negación; 5) Nombre que los mahometanos dan a su Dios; 6) Prefijo que significa "dos"; 7) Moral; 8) Obtuso y sin punta; 10) Relativo a la prenda; 12) Condición de anónimo; 14) Tonto, lelo; 16) Ave trepadora de Méjico; 18) Que no deja pasar la luz; 19) (Domingo Martínez de) Conquistador español murió en 1557); 22) Punto de partida de cada cronología particular; 26) Prefijo griego que significa "vida"; 27) Ciudad italiana de la Toscana; 28) Broma; 29) Río de Italia que desemboca en el Po; 31) Altura, nivel; 33) Tened amor; 35) Yerno de mahoma; 38) Preposición inseparable que significa dentro; 39) Forma de "in" ante b o p.

mucho gusto... con Crush
MARCA REGISTRADA

AQUELLO QUE TE CONTE

Por F. F. del T.

"Aquéllo que te conté..."
¡vaya un modismo más viejo,
enredador y complejo
por jamás decir lo qué!
Suele variar en los pies,
según a quien se dirige,
y es "aquéllo que te dije"
o "aquéllo que vos sabés"...
"Como ocurrió no lo sé,
la pasé de chucho en chucho,
con fiebre, y me duele mucho
aquéllo que te conté.
Con las hornadas del mar
hubo buffet tras buffet
y aquéllo que te conté
que no podía faltar.
En la kermese René
llevó al jardín a un señor
para venderle una flor
y aquéllo que te conté.
¡Qué bien se arregla Eduvige!
la vi ayer en lo de Bruce:
¡qué admirable! ¡cómo luce
todo aquéllo que te dije!

.....

Debo cortar y corté,
que hasta el lápiz de cansado
dice que ya mucho ha inflado
aquéllo que te conté.

AROS
DE PISTON
triple acción
y comunes
Envíos
contra
reembolso
LEOPOLDO GOLDEMBERG Ltda
PAYSANDÚ 1168 - TEL. 9 53 22

PARA RESOLVER

En dos patadas

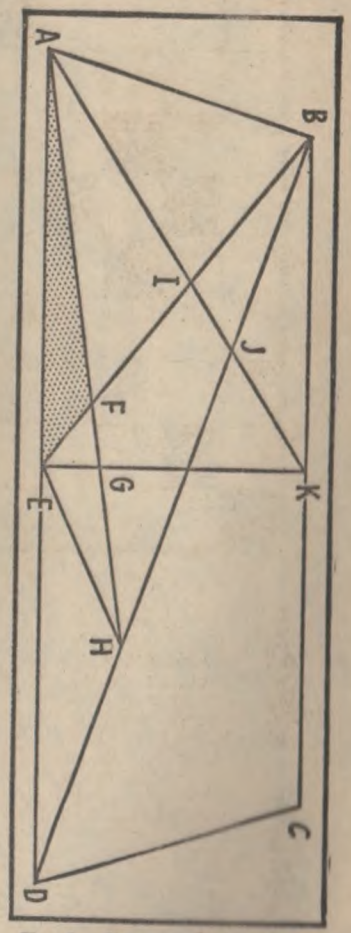
PENSEMOS UN POCO

Galileo en su famoso experimento hace 300 años dejó caer dos pelotas de diferente tamaño de la Torre de Pisa y el experimento había concluído.

En la experiencia siguiente dejaremos caer una sola pelota, y cuando ésta llegue al suelo recién comienza la experiencia.

Supongamos que la pelota que cae de lo alto de esa torre de 59,66 m se eleva en cada rebote exactamente un décimo de la altura anterior. ¿Cuánto cae la pelota antes de detenerse?

ESTUDIO TRIANGULAR



En la figura, hay una pequeña superficie triangular AFE sombreada. Esta porción del trapezoide ABCD se halla dentro de numerosos triángulos contenido en la figura mayor.

¿De cuántos triángulos considera que forma parte? ¿Seis, ocho, diez o más? Haga una lista de todos los triángulos que usted cree contienen al AFE. Luego confirme con la solución.

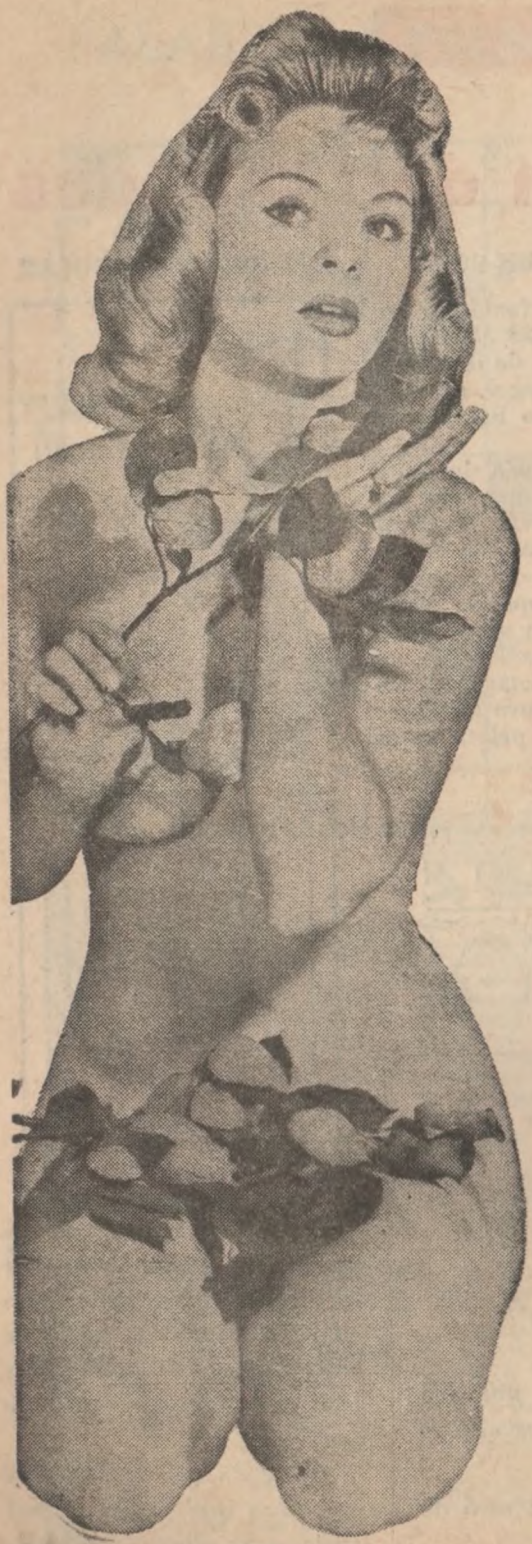
PARA PASAR EL TIEMPO

En los relojes de arriba se lee que en uno son la socho menos diez, en otro las ocho menos siete y en el tercero las ocho y seis minutos.

Uno tiene un error de cuatro minutos, otro de siete y el restante de nueve.

No se sabe cual de ellos tiene cada error.

¿Cuál es la hora exacta?



A nuestros consecuentes lectores: conserven esta página y esperen que arrecie el otoño

SOLUCIONES

PALABRAS CRUSHADAS

PARA PASAR EL TIEMPO

Solución: Las ocho menos tres.

PENSEMOS UN POCO

Solucion: Cae 66,26 m. Nótese que dice **cae** y no avanza, para lo segundo se necesitan cálculos más complicados.

ESTUDIO TRIANGULAR

Solución: Los triangulos son ocho: AGE; AHE, AHD; AIE; AJD; AKE; ABE; ABD.

EL ULTIMO CHISTE

nuevas lineas F.U.N.S.A.

"Seguridad

EXTRA BAJA PRESION

HASTA 41 o/o MAS RENDIMIENTO

únicos con calidad internacional

SANTORO PUBLICITARIA
Otro satélite más...
Al alcance de la mano!
Aquí se ve algo mejor:
La Gran Camisa ARTESANO!